CAMINO AL AVIVAMIENTO

JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

Cinalli, José Luis
Camino al avivamiento / José Luis Cinalli ; Silvia de Cinalli. - 1a ed. - Resistencia : José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2021.
120 p. ; 21 x 14 cm.
ISBN 978-987-3807-89-3
1. Espiritualidad Cristiana. 2. Devoción Religiosa. 3. Vida Cristiana. I. Cinalli, Silvia de. II. Título.
CDD 248.4

AUTORES
José Luis y Silvia Cinalli

DISEÑO DE TAPA
Marcos Lucenti

DISEÑO Y COMPAGINACIÓN
Denis López

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN
PLACERES PERFECTOS

Av. Castelli 314 – Resistencia
CP: 3500 – Chaco – Argentina
Tel/fax: (0054) 0362 – 4438000
E-mail: info@placeresperfectos.com.ar
Sitio Web: placeresperfectos.org

La versión de Biblia utilizada en este libro es Reina Valera 1960,
salvo que se especifique lo contrario.
BAD: Biblia Al Día / NBJ: Biblia de Jerusalén / RVG: Reina Valera Gómez
BLA: Biblia Latinoamericana / VRV: Biblia Reina Valera 1960
NVI: Biblia Nueva Versión Internacional / TLA: Biblia Traducción al Lenguaje Actual
NT-BAD: Nuevo Testamento de la Biblia Al Día / PDT: Biblia Palabra de Dios para Todos
NTV: Biblia Nueva Traducción Viviente / NBLH: Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy
RVC: Biblia Reina Valera Contemporánea / BLS: Biblia Lenguaje Sencillo
Kadosh: Traducción Kadosh Israelita Mesiánica / NVP: Biblia Nueva Versión Purificada
CST: Nueva Versión Internacional Castilian / RV95: Biblia Reina Valera 1995
NT-Pesch Esp: Nuevo Testamento Peshitta en español / PB: Biblia Pablo Besson
NRV1990: Nueva Reina Valera 1990 / DHH 2002: Biblia Dios Habla Hoy 2002
DHHe: Biblia Dios Habla Hoy castellano peninsular
OSO: La Biblia de Casiodoro de Reina (1569)

1ra EDICIÓN 2021
Se autoriza el empleo de este material como un medio para la
Edificación de la Iglesia y la extensión del reino del Señor.
Queda hecho el depósito correspondiente a la ley Nº 11.723

ISBN 978-987-3807-89-3
Impreso en Imprenta LUX S.A. – Hipólito Irigoyen 2463
3000 Santa Fe. www.imprentalux.com.ar

CONTENIDO

Introducción..... 5

PRIMERA PARTE

Capítulo 1
Comencemos el camino..... 7

Capítulo 2
¿Cómo se inicia el mover de Dios que tiende al avivamiento?..... 17

Capítulo 3
¿Cómo servir a Dios?..... 25

Capítulo 4
La importancia de tomar decisiones y perseverar en ellas..... 33

Capítulo 5
Volvamos a nuestra historia..... 39

Capítulo 6
Es posible un avivamiento..... 45

Capítulo 7
La iglesia despierta..... 49

Capítulo 8
Dios despierta a la iglesia para orar..... 53

Capítulo 9
Celo Santo..... 57

Capítulo 10
Características del avivamiento..... 63

SEGUNDA PARTE

Capítulo 11
Corazón preparado..... 71

Capítulo 12
Quebrantamiento I..... 79

Capítulo 13
Quebrantamiento II..... 87

Capítulo 14
Quebrantamiento III..... 91

Capítulo 15
El ejemplo de Nehemías..... 97

Capítulo 16
La visión del río impetuoso..... 105

Capítulo 17
La casa de Saúl y la casa de David..... 113

INTRODUCCIÓN

El presente material cita con asiduidad el libro de investigación *En el día de Su Poder* de Arthur Wallis. Dicho autor estudió las bases bíblicas y ejemplificó con sucesos históricos cómo Dios se ha movido a través de los siglos. No muchos libros que hablan de avivamiento abordan los principios escriturales del mismo, debido a que se enmarcan en una perspectiva histórica. El libro al que hacemos mención ha sido sumamente inspirador y Dios lo ha usado para abrir nuestros ojos y guiarnos de manera sobrenatural en los tiempos que vivimos.

Desearíamos comenzar citando del prefacio las siguientes palabras: "Si conforme a Su abundante misericordia decide utilizar este mensaje en cualquier medida para despertar la iglesia a la necesidad y la posibilidad que hay en esta época, a Él sea toda la gloria por siempre y siempre, amén". Podemos dar testimonio de que así ha sido en nuestra vida. Dios trajo este libro en un momento crucial y nos ministró de manera personalísima.

Nuestra finalidad al compilar recursos bíblicos con experiencias personales es hacernos conscientes del proceso que estamos viviendo como iglesia, y a la vez reconocer que no nació de voluntad humana sino de la misericordia y generosidad del Señor. ¡A Él sea toda la gloria!

Esperamos que el presente material muestre cuán bueno es el Señor para con los suyos y cuánto anhela la salvación del mundo.

PRIMERA PARTE

1

Comencemos el camino

Cuando decimos que veremos camino al avivamiento sabemos que estamos frente a una aparente contradicción pues el término en sí no aparece en las Escrituras. En el Antiguo Testamento sí aparecen las palabras avivar, vivificar, revivir, dar vida nueva como sinónimos de avivamiento. En este sentido, por ejemplo, podemos citar el Salmo 119 que contiene doce referencias a la renovación espiritual. El salmista ora para ser vivificado, renovado en su vida espiritual. Y queremos partir de esta idea para ver lo que Dios está haciendo y clamar por esa renovación, vivificación o avivamiento.

¿Cómo se definiría a la vivificación de la iglesia o avivamiento? Cuando hablamos del despertar espiritual de la iglesia debemos entender que es mucho más que reuniones multitudinarias (en los espectáculos deportivos se reúnen multitudes sin interés en asuntos espirituales); más que excelente música o emociones muy tocadas (en los recitales ambos elementos están presentes). En el despertar de la iglesia que conduce al avivamiento o vivificación existen elementos muy particulares que analizaremos en las siguientes páginas.

Quisiera contarles que como matrimonio pastoral en más de 40 años de vida cristiana jamás habíamos orado por un avivamiento.

Yo me convertí en enero de 1981 (escribe Silvia) cuando tenía 13 años de edad. Aunque desde pequeña vi la mano de Dios de diferentes maneras, fue en un campamento de jóvenes que tuve mi primer y gran encuentro con el Señor. No alcanzan las palabras para describir aquella experiencia, pero relataré algunos aspectos grabados en mi memoria.

En la mañana de mi conversión nada extraño ocurrió en el mundo natural. Y esto lo remarco porque quizás tu día comenzó igual a tantos, pero puede terminar muy diferente si alimentas tu fe con este testimonio.

Era el segundo día de campamento. Luego de desayunar, los adolescentes y jóvenes fuimos al auditorio. Compartirnos la alabanza y la exposición de la Palabra. A posteriori, el predicador – un hombre apasionado por la presencia de Dios– extendió la invitación para pasar al frente y dar testimonio de que aceptábamos a Jesús como Señor y Salvador. Recuerdo que salté como un resorte. Súper tímida como era no pude resistir el impulso; el impacto de Su Presencia en mi espíritu. En ese momento no comprendía qué pasaba, pero una profunda convicción de pecado me invadió completamente. Cada acto egoísta, cada mentira, cada aspecto oscuro de mi vida, todo estaba descubierto delante de Dios. Lloré mucho, junto a tantos jóvenes que habían sido tocados como yo. Era algo abrumador y a la vez infinitamente deleitoso. Mi culpa era quitada y en su lugar sentía el perdón, una especie de libertad que nunca había experimentado. No quería salir del lugar espiritual en el que estaba. Recuerdo claramente que lloré por cada día que estuve en la iglesia perdiéndome lo que vivía en ese preciso instante. Iba a la iglesia, pero sin mayores expectativas. Literalmente algo dentro de mí fue profundamente tocado, transformado, mudado. Cuando finalmente todo se tranquilizó, la reunión

había terminado. Los cientos de jóvenes que participaban del campamento habían abandonado el auditorio, pero nadie me había molestado, ni siquiera para decir: 'es hora de salir, la reunión finalizó'. Con respeto y mucha tranquilidad dejaron que el Espíritu hiciera su obra. Esas eran épocas en que las personas estaban acostumbradas a ver cómo obraba Dios. Lo dejaron ser Rey y Señor.

Más tarde, aquel mismo día una líder me explicó que lo que había experimentado y se sentía tan maravilloso era el nuevo nacimiento. Y describió con palabras lo que yo estaba sintiendo. Todo me parecía más lindo. No sentía dolor alguno y nada oscuro había en mí. Es como si toda la luz del mundo me hubiera invadido y reposara en mi interior. Tenía una sensación de paz indescriptible. Quería orar, leer la Biblia, aprender más del Señor. Mis palabras brotaban para Él con dulzura y profundidad. Amor sentido y real.

Claro que después vinieron los problemas como a cualquier persona, pero jamás olvidé esa experiencia. El sello fue colocado y yo lo he reconocido durante toda mi vida.

¿Has vivido esa experiencia?

El avivamiento se trata **de gente que resucita espiritualmente por el poder del Espíritu Santo.** Gente que colma las iglesias pero sin vida y "de repente" comienza a sentir hambre por Dios. El mismo Espíritu de Dios se manifiesta invitando a la iglesia a la comunión. Como resultado de esa búsqueda sobreviene la convicción de pecado.

Dolor por haber herido al Señor. Confesiones espontáneas. Cambios de vida. Se arreglan cuentas viejas y la humildad se hace presente. Los ritos cristianos que se repetían sin convicción ni sentimientos ahora se hacen en adoración espiritual. Los creyentes se hacen conscientes de la cercanía de Dios y los

cultos se llenan de expectativas porque el Santo está presente. Canciones que se cantan con todo el ser y el servicio que se brinda al Señor no intenta llamar la atención de los hombres sino que se hace en santidad, humildad, honra a Dios y solo para su Gloria. ¡De eso se trata! Muertos espirituales que son vivificados por la presencia del Espíritu Santo. Por eso, tal como hizo el profeta Habacuc debemos clamar: *"...Oh Jehová,* ***aviva tu obra en medio de los tiempos,*** *en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia"*, Habacuc 3:2, VRV.

¡Necesitamos urgentemente un despertar espiritual y debemos orar por ello!

¡Se espera que lo hagamos! Cada uno de nosotros, por mucho que lo queramos, no podemos dar de beber 'el agua de vida' a nadie, pero si estamos encendidos por el poder del Espíritu Santo podemos mostrar el camino y acompañar con ternura a cada sufriente hasta la fuente. ¿Quién es? ¡Cristo Jesús, nuestro amado Mesías!

Recordemos que Jesús le dijo a la mujer samaritana, hablando de sí mismo: *"No sabes lo que Dios da gratuitamente ni sabes quién soy yo. Te estoy pidiendo un poco de agua y si tú supieras quién soy, me estarías pidiendo a mí.* ***Yo te puedo dar agua viva... yo te daría el agua que da vida****"*, Juan 4:10 (PDT y TLA).

¿Tienes el agua de vida? ¿Sabes quién es Jesús, el Cristo glorificado?

Juan estuvo en el círculo íntimo del maestro durante tres años (Marcos 3:17), en la última cena a su lado (Juan 13:25 y 21:20), en la crucifixión junto a las mujeres (Juan 19:25-26), fue el primer discípulo en creer en la resurrección del Señor (Juan 20:8) y lo vio resucitado (1ª Corintios 15:5); pero cuando tuvo

la visión de Apocalipsis dicen las Escrituras: *"Al verlo (a Jesús), caí a sus pies como muerto"*, Apocalipsis 1:17 (PDT). Vio a Cristo glorificado. Su vestimenta simbolizaba el sacerdocio real y santo; sus cabellos blancos y sus ojos como llamas de fuego simbolizaban la eternidad, sabiduría y omnisciencia; el bronce pulido, inmutabilidad y omnipotencia y, las muchas aguas representaban la potencia de la voz del Creador. ¡Palabras que pintan imágenes para describir lo indescriptible! ¡Poder que cautiva y transforma!

¿Conocemos nosotros a Cristo glorificado? ¿Hemos experimentado verdaderamente un encuentro con el Dios de toda la gloria? ¿O venimos a la iglesia porque queremos complacer a otras personas, parecer más buenos o disimular pecados groseros? ¿Estamos experimentando transformación o la pereza ha enfriado nuestros corazones?

¡Pídele al Señor que te visite! Puede ser ahora mismo, esta noche mientras estás acostado o incluso durmiendo. ¡Cuántos han sentido la presencia de Dios llenando la habitación y han tenido una conversión sin igual! No se necesita música ni gritos, no se necesita nada **excepto la docilidad al obrar del Espíritu**.

¡Si tan solo pudiéramos responder al llamado! La Voz del Eterno sigue hablando: *"Nuestro Dios nos dice: "¡Arrepiéntanse ahora mismo y cambien su manera de vivir! ¡Lloren, ayunen y vístanse de luto! ¡Arrepiéntanse y vuelvan a mí, pero háganlo de todo corazón, y no solo de palabra!* ***Yo soy tierno y bondadoso****, y no me enojo fácilmente;* ***yo los amo mucho y estoy dispuesto a perdonarlos"***, Joel 2:12-13, TLA.

Amados, prestemos atención a las advertencias. No dejemos pasar la oportunidad de experimentar el perdón de Dios

y los nuevos comienzos. De otro modo: *"Al final, gemirás de angustia... Dirás: ¡Cuánto odié la disciplina!* ***¡Si tan solo no hubiera despreciado todas las advertencias! ¿Por qué no escuché a mis maestros? ¿Por qué no presté atención a mis instructores?"***, Proverbios 5:11-13, NTV.

¡Es hora de responder a su amor! Dios mismo está hablándonos a través de cada lectura bíblica. Pidamos de corazón que nos transforme. ¡Dios lo hará!

Oración: "Amado Señor quiero conocerte. Ayúdame a obedecer todo lo que ya sé que debo hacer. Quebranto mi orgullo en tu presencia. Quiero vivir cerca de tu corazón y aprender a reconocer tu voz. No quiero andar en oscuridad sino en tu luz. Lo pido en el Nombre de Jesús. Amén".

El epicentro del asunto

Volvamos a la pregunta: **¿Qué significa avivamiento?**

Pues bien, comencemos diciendo qué no es:

- **No es un exceso de emociones o histeria colectiva.** Algunas personas mal informadas creen que avivamiento es un exceso de emociones e histeria colectiva. Eso, según Arthur Wallis es una difamación a la obra del Espíritu Santo.

- **No es una campaña evangelística.** Otros creen que emprender una campaña evangelística es sinónimo de avivamiento. De ese modo, cuando dicen 'estamos viviendo un avivamiento' en realidad quieren decir que están haciendo una campaña evangelística.

- **No se trata de reuniones multitudinarias.** Incontables espectáculos públicos aglomeran concurrencias masivas y no

sienten interés alguno por asuntos espirituales. Incluso muchos eventos cristianos concentran a numerosos expositores de la Palabra y bandas musicales que atraen público de manera masiva sin que signifiquen un avivamiento.

- **No se limita a un despertar espiritual.** Algunos cristianos creen que si una persona o grupo comienzan a experimentar bendiciones ello significa 'avivamiento', aun cuando la obra de Dios no se extienda ni el evangelio sea predicado como resultado de esa experiencia (lo cual sí sucede en el avivamiento).

- **Es más que una experiencia con el Espíritu Santo.** Suele denominarse avivamiento a una experiencia personal y particular con el Espíritu Santo, circunscribiéndose el avivamiento a un suceso único, de pocos minutos y sin que afecte al resto de los creyentes.

¿Por qué mencionamos estos aspectos? **Porque nosotros nacimos en medio de un avivamiento, pero no sabíamos lo que era. De hecho no conocíamos otra cosa. En ese tiempo las personas se convertían por cientos, la Palabra era viva, la presencia del Espíritu Santo se manifestaba, los dones estaban activos y el Señor era glorificado. Y ese manto poderoso crecía a lo largo y ancho de toda la Argentina. Recién se iniciaba la década de los '80, más precisamente 1981. Como no sabíamos lo que era; es decir que estábamos siendo bendecidos al participar de un avivamiento, lo disfrutábamos sin entender que podía apagarse. Eso sucedió muchos años después. Y pronto comprenderemos las causas.**

¡Cuidado, amados! Consideremos lo que el Señor está haciendo, no vaya a ser que lo minimicemos sin darnos cuenta.

Valoremos lo que Él hace y ansiemos más. Démosle la gloria en todo momento.

A pesar de todo lo dicho, nos ha quedado inconclusa la pregunta: ¿qué es un avivamiento? Una definición podría ser **la irrupción sobrenatural de Dios en el curso normal de los acontecimientos espirituales.** En otras palabras, un avivamiento es imposible sin la intervención de Dios, no puede crearse con manipulación humana elevando el volumen de las canciones o estimulando a ciertas emociones. Si bien es cierto que no podemos encender el fuego santo, sí podemos apagarlo. En este aspecto focalizaremos nuestras intervenciones.

Otra definición, dada por Jonathan Edwards: "es la obra de Dios realizada con mayor velocidad y rapidez", quien además dijo que es un 'derramamiento, rebosamiento, efusión, inundación del Espíritu' que provoca convicciones más profundas, conversiones genuinas, sentimientos más intensos haciendo que la vida normal de los cristianos sea vea revolucionada en profundidad y devoción genuinas. ¿Podemos provocar un avivamiento? No en el sentido estricto de la palabra, pero sí darle las condiciones a Dios para que se manifieste trayendo un avivamiento.

Charles Finney explicitó los indicadores del avivamiento:

1. **La soberanía de Dios señala que el avivamiento está cerca.** En ocasiones es tan evidente que los ojos despiertos lo perciben. El Señor puede dar señales específicas a través de experiencias diversas (espirituales, eventos en la iglesia o la vida, la familia, la salud, etc.). Algo asombroso ocurre y todos reconocen que la mano de Dios está presente.

2. **La maldad de la sociedad aflige a los cristianos**. Cuando la iglesia está dormida los cristianos no sienten pesar por los perdidos, pero eso cambia cuando Dios comienza a despertar a su iglesia. En este punto suele aparecer oposición, ya sea desde afuera o dentro de la iglesia, pero en vez de desanimar a los hermanos, ellos claman con mayor pasión. Y, cuando sucede, es un claro indicio de que el avivamiento viene.

3. **Se manifiesta un espíritu de oración por avivamiento**. Los creyentes al considerar que sus parientes y amigos van rumbo al infierno comienzan a orar con fervor. ¿En qué consiste el "espíritu de oración"? ¿De mucha palabrería y gritos? ¡De ninguna manera! El espíritu de oración se relaciona con el estado del corazón. Aparece el deseo incesante de orar por la salvación de los pecadores, agonizando en intercesión.

4. **La atención de los líderes es dirigida hacia un despertar espiritual,** sintiéndose insatisfechos con su propia vida espiritual.

5. **Los hermanos en la fe confiesan sus pecados** y no lo hacen superficialmente sino humillados de todo corazón, ansiando experimentar el perdón de Dios. Como la culpa es real, el perdón resulta liberador.

6. **Aparece un deseo de agradar al Señor** haciendo los ajustes y sacrificios necesarios para que Él se manifieste. Se notarán grandes cambios. Muchos sacrificarán su tiempo, deseos y aún intereses personales o económicos por amor al Señor y a su obra.

7. **La humildad se manifiesta en aceptar los instrumentos que Él elije**. La carne pierde poder, así como los pecados del espíritu (celos, envidias, deseos de ser vistos o reconocidos,

etc.). No sobresalen las personas sino que todas se sujetan a la voz del Espíritu Santo.

Finalmente, queremos cerrar este capítulo con una frase de Duncan Campbell quién experimentó un avivamiento en 1949 y declaró: **"El camino a una iglesia avivada sigue siendo el arrepentimiento y la verdadera santidad".**

2

¿Cómo se inicia el mover de Dios que termina en un avivamiento?

Cuando se organiza una campaña para evangelizar un barrio o ciudad habitualmente son los líderes los que toman la decisión de llevar adelante esta tarea; es decir, **es una iniciativa humana.** Entienden la importancia de hacer la tarea y la hacen, por tanto, buscan el lugar para realizar el evento, determinan los días que abarcará, invitan a un predicador que haga énfasis en el evangelismo y establecen la logística. Finalmente se concreta la campaña. Claro que está muy bien organizar una campaña porque debemos anhelar que Dios extienda su reino y muchas personas sean salvadas de la condenación eterna. Pero la iniciativa de todo el movimiento nació por decisión humana, es decir, fue fruto del empuje del liderazgo.

En cambio, **durante el avivamiento quien toma la iniciativa de lo que se haga es el Espíritu Santo**. **Los líderes y toda la iglesia reconocen la presencia de Dios y buscan obedecer su voz.** En este punto debemos hacer un alto: aunque no exista avivamiento siempre debe buscarse la dirección del Espíritu Santo y no tratar de hacer la tarea espiritual en las fuerzas humanas. Durante muchos años hicimos la obra espiritual en

las fuerzas de nuestra carne y los resultados fueron paupérrimos.

Dios anhela manifestarse, pero somos nosotros los que no queremos darle el lugar que le corresponde y tampoco queremos pagar el precio de la comunión.

Todos aguardamos la primavera espiritual en la que Dios despliegue un poder inusitado, pero mientras aguardamos esta temporada debemos seguir con el trabajo evangelístico. Como hijos de Dios debemos predicar, evangelizar, discipular y edificar Su Obra. Sin embargo, al hablar de avivamiento debemos entender que veinte años de trabajo espiritual 'normal' son sobrepasados en tan solo unos días o algunos meses en 'las fuerzas del Espíritu'.

La palabra clave que identifica un avivamiento es: EFECTIVIDAD al realizar la misión. Y tenemos un ejemplo de ello en la evangelización casa por casa. Los líderes no propusimos el modelo o diseño que estamos llevando a cabo. No nos sentamos a debatir qué hacer. Es más, las condiciones nunca estuvieron tan mal para evangelizar de este modo.

¿Recuerdan cómo ocurrieron los hechos? Luego de seis meses de pandemia y confinamiento domiciliario obligatorio (desde marzo hasta finales de agosto de 2020), finalmente tuvimos nuestro primer culto presencial con distanciamiento obligatorio, protocolo de seguridad y un invitado no deseado: el miedo imperante en todos.

Ese domingo, el primer día en que nos reunimos, elevamos un profundo clamor al Señor en medio de lágrimas, quebranto y humillación porque no podíamos salir por los barrios a llevar la campaña **Todos contra el abuso infantil,** en la que en-

señábamos a los niños a relacionarse con el Espíritu Santo y, además, cómo prevenir un potencial abuso.

Lo sobrenatural fue que ese mismo día el Señor dijo que debíamos salir casa por casa. ¿Casa por casa? ¿Cómo hacerlo si todo el mundo sentía pánico de contraer el virus? ¿Quién saldría a caminar? ¿Quién abriría las puertas de su casa? Si queríamos entregarle un folleto o un libro, ¿quién recibiría el regalo si cada cosa que llegaba al hogar había que desinfectarla? Pues bien, para que se entienda que es Dios quien hace todas las cosas, en 145 días se evangelizó, casa por casa, a toda la provincia del Chaco incluyendo el Impenetrable, entregándose en mano de las personas más de 400.000 libros. Todo esto surgió como fruto del clamor y siendo Dios el que llevó y lleva adelante hasta el día de hoy esta sobrenatural obra. Él llamó a los caminantes y evangelistas, Él proveyó los recursos para los cientos de miles de libros. Él abrió sus tesoros para el combustible y todo lo necesario. Él tocó los corazones para que los hermanos dispusieran sus vehículos para la obra del Señor. Él se glorificó a cada paso. Él bendijo y recompensó. Él llenó de gozo. Él confirmó llamados. Todo lo hizo Él. ¡Bendito sea el Señor!

Esto que hemos relatado nos muestra a Dios acercándose. ¡Y quiere manifestarse aún más! ¡No ignoremos su Presencia!

¿Qué más sucede en tiempos de avivamiento?

Hemos visto que Dios toma la iniciativa, ¿pero qué otros eventos están presentes?

En tiempos de avivamiento **Dios mismo revela Su Majestad y Santidad.** Los eventos no destacan a los líderes, adoradores o predicadores sino que el Señor atrae las miradas, con-

vence de pecado y ministra a cada vida. Dios mismo comienza a manifestarse en medio de su pueblo. Y cuando Él obra, tanto creyentes como personas que no creían en Él, perciben su presencia.

¿Estamos viviendo un avivamiento?

Aunque existen manifestaciones del poder de Dios que debemos reconocer en este preciso momento, es necesario decir que todavía no experimentamos un avivamiento. De ahí que debemos seguir orando y clamando por ese ansiado avivamiento; es decir, por una irrupción de Dios en el curso normal de los acontecimientos espirituales. Sabiendo esto, de la necesidad que todos tenemos de Dios, surge una pregunta: ¿Por qué no oramos por un avivamiento día y noche? La promesa está dada: *"**En esos días** derramaré mi Espíritu sobre mis siervos, hombres y mujeres, y ellos profetizarán"*, Hechos 2:18 (VRV). **¿Cuáles son esos días? "*Esos días*"** se refieren a los 'postreros días'; es decir, a la era de la iglesia desde Pentecostés hasta el retorno de Cristo. *"En el pasado, Dios habló... muchas veces y de diferentes maneras por medio de los profetas. Ahora que estamos en los últimos días, Dios nos ha hablado de nuevo a través de su Hijo..."*, Hebreos 1:1-2 (PDT). No dejemos que la incredulidad limite el obrar de Dios. ¡Alimentemos nuestra fe!

Dios toma la iniciativa

En enero de 2015 sucedió algo inexplicable. Se despertó en nosotros un hambre por Dios como nunca habíamos experimentado. De un momento para otro y en los dos a la vez, no en uno sino en los dos, surgió algo muy especial. Un anhelo por más de Dios y de su Palabra (no un mero estudiar sino por descubrirlo a Él). Un profun-

do deseo de permanecer en oración, de apartarnos para buscarlo. Pero no teníamos 'entrenamiento' para estar en su presencia.

Comenzamos a orar juntos, pero después de balbucear algunas oraciones no sabíamos cómo seguir. Poníamos música en el celular porque las letras nos inspiraban a orar. El silencio resultaba atemorizante. Después de orar un rato más, nuevamente se acababan las palabras. Los pensamientos se dispersaban y todas las obligaciones nos 'apuraban'. ¡Huyan de este lugar, tienen muchos compromisos! ¡Salgan del santuario que deben servir!

A pesar de la lucha intensa de cada día, lo maravilloso y sobrenatural es que el hambre no desaparecía, sino que crecía. Algo voraz que no podíamos saciar. Claro que era incipiente, pero muy poderoso.

Más de una vez leyendo las Escrituras o meditando en todo lo que venía aconteciendo nos decíamos el uno al otro: "esto es muy serio". Había detalles solemnes que nos hacían ver al Santo presente. Nunca habíamos experimentado algo parecido.

En el verano del año 2015 literalmente Dios llegó a nuestro barrio, tocó a la puerta de nuestra casa, entró al hogar y nos invitó a preparar las maletas. ¿A dónde nos llevó? Al desierto. El lugar más propicio para enamorarnos de Él. Pero antes de llegar al desierto nos inscribió en la escuela del Espíritu Santo. ¿Cuál fue la primera materia? La humillación y el quebrantamiento. ¿Y la segunda? El quebrantamiento y la humillación. Y seguimos en esa escuela. Aunque fue un tiempo de sufrimiento físico hubo en nosotros una profunda renovación espiritual. Dios cumplió su promesa de que nos llevaría al desierto para que nos volviéramos a enamorar de Él: *"A pesar de todo eso, llevaré a Israel al desierto, y allí, con mucho cariño, haré que se vuelva a enamorar de mí. Le devolveré sus viñas, y convertiré su*

desgracia en gran bendición. Volverá a responderme como cuando era joven...", Oseas 2:14-15 (TLA).

¿Qué lecciones aprendimos en la escuela del Espíritu Santo?

La más grande lección es que hemos sido llamados a servir a Dios. Servir a Dios no es lo mismo que servir para Dios. Tenemos que hacer ambas cosas, pero servir a Dios va primero, es decir, el lugar secreto es más importante que el ministerio público. Se dice que Jesús *"Estableció a doce, para que estuviesen con él (servir a Dios), y para enviarlos a predicar (servir para Dios)"*, Marcos 3:14. Tal como dice la frase lema de nuestra iglesia: **Por una vida de intimidad y servicio a Dios**. Pablo y Bernabé servían a Dios en intimidad cuando el Espíritu se reveló*: "... **Sirviendo ellos al Señor**..."*, Hechos 13:2 (PB). Siendo Samuel un niño, el Señor lo llamó mientras *"**ministraba a Jehová** en presencia de Elí"*, 1º Samuel 3:1. Servir a Dios como sacerdotes santos es nuestra primera responsabilidad: *"Ustedes serán mis sacerdotes... y se apartarán de todo **para servirme solo a mí**"*, Éxodo 19:6 (TLA).

La actividad para Dios nunca debe sustituir nuestra relación con Dios. La trampa más común en la que caen los creyentes (incluyendo líderes y pastores) es la de creer que servir al pueblo de Dios es lo mismo que servir a Dios. Dios llamó a los levitas para que estuvieran en Su Presencia y lo sirvieran; sin embargo, tiempo después servían al pueblo en presencia de sus ídolos: *"Los levitas... se apartaron de mí... **y servían al pueblo frente a sus detestables ídolos**... los castigaré. No se acercarán a mí para servir como sacerdotes..."*, Ezequiel 44:10-13 (PDT). Cuando tú dejas de servir a Dios para servir al pueblo comienzas a hacer lo que agrada a la gente y dejas de hacer lo

correcto por temor de la gente. Tratas de acomodar la verdad para que no se sientan intimidados o molestos. En vez de corregir, apañas. En definitiva, terminas deshonrando a Dios. Esa fue la diferencia entre Moisés y Aarón.

Si lees el libro de Éxodo verás a Moisés continuamente en la montaña y a Aarón entre la gente. Aarón prefería estar en el valle con la gente antes que en el monte, en la presencia de Dios, tal como hacía Moisés. ¿Por qué? Porque Aarón temía más al pueblo que a Dios, por lo tanto, servía al pueblo. Finalmente les daría lo que ellos querían: un ídolo. A menudo el líder que carece del temor del Señor utiliza los dones que Dios le ha dado para llevar a cabo los deseos de la gente y no los del Señor. ¡Qué no te ocurra algo parecido! ¡Lucha por tu intimidad con el Señor!

3

¿Cómo servir a Dios?

Algunas claves que facilitarán este camino:

1) **Programa una cita con Dios todos los días del año antes de iniciar tu jornada laboral y nunca la canceles.** Un encuentro con Dios ha sido nuestra primera cita desde que el Señor se acercó. Hemos levantado la carpa del encuentro debajo de una manta en los aviones, en la escalera de emergencia de algún hotel o al aire libre en medio de un bullicioso mar de gente en los aeropuertos. ¿No ha dicho el Señor: *"...Me hallan los que temprano me buscan"*, Proverbios 8:17? La palabra temprano hace referencia no solo a horario sino a prioridad. Es decir, levantarse temprano PERO PARA ORAR. *"**Me levanto temprano**, antes de que salga el sol; **y clamo**..."*, Salmo 119:147 (NTV). En esto, como en todo, nuestro ejemplo es Jesús: *"**De madrugada**... Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario. **Allí se puso a orar**"*, Marcos 1:35 (BL 95). Lucas nos dice que era una práctica habitual: *"Él se retiraba a menudo... para entregarse a la oración"*, Lucas 5:16 (CST).

2) **Ora con tu cónyuge.** La oración en acuerdo garantiza la presencia y la respuesta a nuestras oraciones: *"... Si dos de ustedes... se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será*

concedida... Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos", Mateo 18:19-20 (NVI). El diablo sabe que si la unidad se rompe, la bendición no llega: *"Trátenla como es debido, para que nada estorbe las oraciones de ustedes"*, 1ª Pedro 3:7 (NTV). La palabra estorbo denota la idea de atascar o frenar una plegaria. **Existen bendiciones retenidas cuando no existe acuerdo matrimonial.**

3) **Practica el aposento alto.** Algunas bendiciones llegan como respuestas a oraciones que hacemos en privado, pero otras son el resultado de oraciones colectivas. Moisés se encontraba con Dios en la carpa del encuentro: *"Moisés tomó la carpa, la armó... afuera del campamento y la llamó la carpa del encuentro... Cuando Moisés entraba... una columna de nube bajaba... Luego el Señor le hablaba a Moisés"*, Éxodo 33:7-9 (PDT). **La carpa del encuentro es el lugar privado para la oración**. Jesús dijo: *"Cuando ores, entra en tu aposento, y con la puerta cerrada ora a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público"*, Mateo 6:6 (RVC). En cambio, **en el aposento alto están todos los creyentes unidos en oración**. El gran error que hemos cometido fue privatizar la oración descuidando la oración colectiva. Sin embargo, el Espíritu Santo fue derramado cuando todos los creyentes estaban unidos en oración. Por esta razón, como iglesia, nos reunimos todos los martes desde las 5 a.m. hasta las 7 a.m. solo para orar. Ahora bien, practicar estas disciplinas espirituales requiere concentración. ¡Cuídate de las distracciones! Solemos sobrecargar nuestras agendas con mucha vida social. Demasiadas reuniones de trabajo y muchos compromisos ministeriales. Reuniones políticas, administrativas y pastorales (ya sea locales, provinciales, regionales o nacionales). No olvides que el servicio a la iglesia no compensa el servicio a Dios. **El ministerio a Dios es antes que el ministerio a su pueblo.**

4) **Conságrate a una persona y no a una causa.** Nuestro primer objetivo no es ganar almas ni plantar iglesias sino agradar a Dios: *"... Nuestro único propósito es agradar a Dios"*, 2ª Corintios 5:9 (PDT). Existen dos errores comunes en este sentido. Enamorarse del ministerio más que de Dios. Ese fue nuestro caso. La cruzada por los niños tomó el lugar de Dios en nuestro corazón. La agenda acabó con nuestra vida espiritual. Para restablecer el orden de las prioridades Dios tuvo que hablarnos con *mano fuerte* permitiendo que enfermedades serias tocaran nuestras vidas. No caigas en la misma trampa. Asegúrate que tu pasión por Cristo sea más grande que la pasión por tu llamado; de lo contrario, el ministerio se convertirá en un ídolo. El segundo error es menospreciar el llamado. Moisés le dijo a Coré: *"¿Les parece poco que el Dios de Israel los haya separado... para que estén cerca de él...?"*, Números 16:9 (NVI). El Rey del universo nos invitó a trabajar para Él. ¿Puede existir un privilegio más grande? Sin embargo, para muchos creyentes cualquier cosa que se interponga en su camino resulta más llamativa. Y los pastores no son inmunes, especialmente en este tiempo en el que involucrarse o aspirar a un cargo político parece más atractivo que el ministerio. Recuerda las palabras de Carlos Spurgeon al respecto: "Si Dios te ha llamado a ser predicador, no te rebajes por el camino para ser rey".

5) **Acepta que el desierto es el lugar preferido por Dios para formar a sus siervos.** Desierto es sinónimo de sufrimiento. Pero existen dos tipos de sufrimiento: el que viene a causa de una disciplina divina y el que se deriva del pecado. Una cosa es una prueba del Señor y otra muy diferente vivir bajo cielos cerrados. **Dios nos lleva al desierto, no para castigarnos sino para corregirnos**. En este caso el cielo nunca está cerrado y la comunión se incrementa, jamás se interrumpe. Y algo

más: al desierto se ingresa de la mano del Señor y se sale de su mano. La Biblia dice que Dios llevó a Jesús al desierto y, cuando salió, estaba lleno del poder del Espíritu Santo. Ningún ungido perece en el desierto. El desierto es metamorfosis y transformación; es preparación para un nuevo trabajo o ministerio. **En el desierto Dios trabaja EN nosotros, cuando salimos del desierto Dios trabaja CON nosotros.** José estuvo en el desierto, representado por la cárcel de Egipto; pero Dios permanecía con él revelándole sus secretos, Génesis 39:21. En cambio, Saúl fue atormentado a causa de su propio pecado y el cielo no respondió a sus ruegos*: "Samuel le preguntó: —Saúl, ¿por qué me llamaste?... —Estoy desesperado —contestó Saúl—. Los filisteos me hacen la guerra, y Dios me ha abandonado. Ya no me responde... te he llamado, para que me digas qué debo hacer. Y Samuel le dijo: —Si Dios te ha abandonado, y ahora es tu enemigo, ¿para qué me consultas?... **Por haberlo desobedecido... Dios te ha quitado el reino** y se lo ha dado a David. Además, los filisteos vencerán mañana a los israelitas, y tú y tus hijos morirán..."*, 1º Samuel 28:15-19 (TLA). El pecado corta la relación con Dios. **El acceso a la presencia de Dios y a su revelación quedan bloqueadas a causa de la desobediencia**. No solo que el cielo permanece cerrado, la tierra también*: "Arriba, los cielos se pondrán rígidos como el bronce, y abajo, la tierra se volverá dura como el hierro"*, Deuteronomio 28:23 (NTV). El cielo es de bronce y la tierra de hierro, lo que significa que el cielo no responde y en la tierra no hay bendición. ¿Algo no fluye en ti? Revisa tu vida y pídele al Espíritu Santo que te muestre si la razón por la que las cosas no están fluyendo es la consecuencia de un pecado o simplemente una prueba del Señor.

6) **Cuida el ambiente espiritual porque Dios va adonde lo invitan, pero se queda donde lo respetan.** ¿Deseas la presencia de Dios? Prepárale una atmósfera de reverencia. Cuan-

do se inauguró el tabernáculo la gloria de Dios era tan grande que Moisés no podía acercarse a sus puertas. Años después, debido a la irreverencia manifiesta y la conducta pecaminosa de la casa de Elí, Dios mostró su desagrado marchándose con su presencia: *"Icabod... La gloria se ha ido de Israel..."*, 1º Samuel 4:21-22 (NTV). A causa del pecado Dios fue 'movido' de su lugar. **Es responsabilidad de los líderes propiciar una atmósfera de honra al Señor.** Cuando toleramos que gente irreverente y desobediente ocupe posiciones de liderazgo, Dios se marcha. El Señor responsabilizó a Elí por el pecado de sus hijos. ¿Por qué? Porque Elí permitió que el pecado se alojara en el altar. ¿Somos culpables del mismo pecado?

¿Recuerdas la historia de Ananías y Safira? Pedro le dijo a cada uno de ellos: *"Le mentiste al Espíritu Santo..."*, y cayeron muertos. ¿La decisión de 'poner orden' en la iglesia provino de Pedro o de Dios? No existe evidencia bíblica de que Dios le haya ordenado a Pedro que hiciera lo que hizo. Tampoco existe evidencia de que fuera Pedro quien haya tomado la drástica decisión de condenarlos a muerte. Mas bien, lo que parece, es que Pedro tomó la decisión de no tolerar la irreverencia y Dios lo apoyó trayendo juicio a los irreverentes y un profundo temor a toda la iglesia. Pedro fue drástico con Ananías y Safira porque sabía que tal comportamiento ponía en riesgo la presencia del Espíritu Santo. El pecado entristece y apaga al Espíritu. Y toda la iglesia sufre por eso. Pedro entendió la importancia de provocar un ambiente de respeto para que Dios se manifieste. Y esa es nuestra responsabilidad, no la de Dios. Nota que no fue Dios sino Pedro quien puso orden. Existen ocasiones en que esperamos que Dios ponga orden en un lugar cuando lo deberíamos hacer nosotros. ¿Por qué pretendemos que Dios haga lo que nosotros debemos hacer? Dios no pondrá orden en tu casa ni en tu iglesia, tú tienes que hacerlo.

Toma la iniciativa de 'ordenar' tu ministerio y te sorprenderás de lo que Dios hará. ¡Es hora de que la Iglesia regrese a las manos del Señor!

Es profundamente solemne este asunto, por ello insistimos: **la honra atrae a Dios y la irreverencia lo aleja.** El hecho de que en la puerta de un edificio se cuelgue un letrero que diga IGLESIA no garantiza que Dios esté adentro. Lo único que atrae la manifiesta presencia de Dios es el respeto. Los programas bonitos, los edificios majestuosos, un cartel deslumbrante o una predicación apasionada podrían llamar la atención del hombre pero no la de Dios. Él no se deja impactar por esas cosas. Lo que realmente deja a Dios 'con la boca abierta' es una iglesia que lo respeta: *"El hijo honra al padre y el siervo a su señor. Si, pues, yo soy padre, ¿dónde está mi honra?; y si soy señor, ¿dónde está mi temor?, dice Jehová de los ejércitos"*, Malaquías 1:6 (RV95). Dios solo tiene una condición para radicarse en un lugar: la honra: *"... ¡Este mandato es para ustedes! Escuchen y decidan honrar mi nombre"*, Malaquías 2:1 (NTV). ¿Te acuerdas de la derrota de Israel en Hai? Josué oró buscando una explicación. Entonces Dios le dijo: *"¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra?". ¡Israel ha pecado y ha roto mi pacto! Robaron de lo que les ordené que apartaran para mí... además mintieron y escondieron los objetos robados... Por esa razón, los israelitas huyen derrotados de sus enemigos... No seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron y que estaban destinadas para ser destruidas"*, Josué 7:10-12 (NTV). Observa la respuesta de Dios a Josué: *"¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra?"*; en otras palabras: "deja de orar porque esto no se soluciona con oración". Le pide que deje de orar porque no lo puede ayudar. Parece una herejía pero no lo es. En su infinita misericordia Dios le mostraría la raíz del problema, **pero la solución estaba en las manos de Josué y no en las de Dios.** El

Señor amenazó con retirarse si ellos no restauraban el ambiente de honra. ¿No podía Dios ajusticiar a quién había traído semejante desgracia a todo Israel? No es descabellado pensar así, si tenemos en cuenta que nadie sabía que Acán había pecado. Sin embargo, Dios le mostró a Josué la causa de su enojo, pero no decidió por él. **Si quería seguir contando con SU PRESENCIA Y SU BENDICIÓN debía devolverle a Dios un ambiente de respeto y reverencia**. Josué y los ancianos tomaron la iniciativa para resolver el asunto. Crear una atmósfera de honra y respeto que atraiga la presencia manifiesta de Dios es nuestra responsabilidad, no la Suya.

Si Josué no restauraba el ambiente de honra DIOS SE RETIRABA: *"No seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron..."*. ¿Lo ves? Dios proveerá para tus necesidades como lo hizo con Israel en el desierto. Él será tu guía y peleará tus batallas, pero no pretendas que haga lo que tú debes hacer. No puedes hacer la vista gorda mientras en tu casa se deshonra a Dios. No puedes fingir que nada pasa cuando tus hijos llegan borrachos o tu esposo amanece mirando pornografía. Empuja a tu familia a honrar a Dios. Pelea con las armas espirituales de la oración y el ayuno. Anímalos para que lo amen de todo corazón. Y no tengas miedo a las reacciones iniciales. El precio por tu complacencia será la ausencia de DIOS EN TU HOGAR, pero los milagros llegarán cuando asumas tu responsabilidad y pongas orden por amor.

7) **Encárgate de atraer la presencia de Dios y Él bendecirá tu vida, familia y ministerio.** El secreto de una vida y ministerio próspero está en Dios. Por eso nuestra mayor ocupación debería ser atraer su presencia. Cuando Él llega todo es bendecido. Más que un programa de evangelización necesitamos a Dios. Cuando se manifiesta la presencia de Dios, las perso-

nas son salvas. **Existe una conexión vital entre una iglesia de oración y una iglesia que gana almas.** Mientras los discípulos se ocupaban de ministrar a Dios, Dios se encargaba de agrandar la iglesia. Si ponemos nuestra energía en atraer la presencia de Cristo, las personas serán salvas. ¿Qué sucedió después que el Espíritu Santo fue derramado en Pentecostés? Los creyentes salieron a predicar y la iglesia comenzó a crecer. Observa la secuencia: **oración, llenura del Espíritu, predicación y crecimiento.** ¡Todo comenzó en el aposento alto! **Una iglesia apasionada por las misiones es el resultado de una iglesia apasionada por Cristo**. Jonathan Goforth dijo: "Si todos tuviéramos fe para esperar en Dios orando fervorosamente, el Espíritu Santo nos daría un verdadero avivamiento y se le daría toda la gloria al Dios vivo".

8) **La santidad es una barrera que blinda tu vida y te protege del mundo demoníaco**. *"Un día los miembros de la corte celestial llegaron... delante del SEÑOR, y... Satanás vino con ellos... Entonces el SEÑOR preguntó a Satanás: — ¿Te has fijado en mi siervo Job? ... Es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de Dios y se mantiene apartado del mal. Satanás le respondió...: —Sí, pero Job tiene una buena razón para temer a Dios:* ***siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades****. Has hecho prosperar todo lo que hace. ¡Mira lo rico que es!"*, Job 1:6-10 (NTV). Satanás reconoce que Dios ha levantado una valla protectora alrededor de Job, una cobertura espiritual que bloquea el acceso demoniaco. **La santidad era la razón de su bendición**. Hijos protegidos, familia protegida, economía blindada. ¡Seguridad total! ¿Qué te impide gozar de la misma bendición? Tuya es la decisión.

4

La importancia de tomar decisiones y perseverar en ellas

Desde 2015 la Palabra Viva, Cristo Jesús, comenzó a revelarse por medio de la Palabra Escrita.

Siempre le pedimos al Espíritu Santo que fuera nuestro maestro, pero desde el 2015 la fuente del tesoro de Dios se desplegó delante de nosotros. Reconocimos al Espíritu Santo presente. Comenzamos a leer la Biblia, no para buscar un versículo que apoyara nuestras teorías sino porque las Escrituras nos mostraban el corazón de Dios. Anhelábamos cada revelación y enseñanza.

Dios es bueno

Hagamos un alto para reconocer la guerra espiritual. Muchos declinan en la búsqueda de la presencia de Dios porque el diablo los atemoriza. Otros sienten miedo de lo que Dios pueda pedirles. Temen por la seguridad de sus hijos, su futuro profesional o ministerial, e incluso por su vida. Pero 1ª Pedro 2:3 asegura: ***"ya que han comprobado que el Señor es bueno acérquense al Señor Jesús..."***, PDT.

Dios te llevará por un camino de sacrificio, es verdad, pero solo quitará lo que impide tu crecimiento espiritual; jamás obrará para tu mal. Romanos 2:4-5 dice: *"**Dios es muy bueno**, y tiene mucha paciencia, y soporta todo lo malo que ustedes hacen. Pero no vayan a pensar que lo que hacen no tiene importancia. Dios los trata con bondad, para que se arrepientan de su maldad..."*, TLA.

El Señor anhela que cada uno de nosotros sea purificado para experimentar la libertad, la paz y el verdadero perdón. Lo que obtendrás es infinitamente superior a lo que tenías. El carácter de Dios es compasivo y piadoso. Él es toda bondad y no cambia jamás. Santiago 1:17 dice: *"**Dios nunca cambia... y es quien nos da todo lo bueno y todo lo perfecto**"*, BLS.

El galponcito del fondo

Dios estaba obrando entre nosotros, pero sentíamos temor de que la actividad nos sacara del lugar secreto (representado por el galponcito del fondo de nuestra casa). Llorábamos porque no queríamos fallarle al Señor. Le rogábamos que nos ayudara a perseverar.

Tomamos decisiones radicales. Entre ellas, colocamos el encuentro con Dios como máxima prioridad de cada jornada. No atenderíamos el teléfono ni saldríamos a ningún sitio sin esa primera cita. Todos los pasajes que saltaban de la Palabra y nos estremecían el alma se relacionaban con este aspecto de la quietud.

"Mi corazón te ha oído decir: 'Ven y conversa conmigo'. Y mi corazón responde: 'Aquí vengo, SEÑOR'", Salmo 27:8, NTV.

"Quédate quieto en la presencia del SEÑOR, y espera con paciencia a que él actúe...", Salmos 37:7ª, NTV.

Así dijo el Señor: *"En descanso y en reposo serán salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza..."*, Isaías 30:15 (NVP). En otra versión dice: *"...'Ustedes se salvarán solo si regresan a mí y descansan en mí. En la tranquilidad y en la confianza está su fortaleza'"*, NTV.

A pesar de la decisión de perseverar, debemos reconocer que en los tiempos de oración había mucha aridez. El cielo parecía cerrado. Las distracciones eran muchas. Las voces innumerables y el 'apuro' por salir a hacer 'cosas buenas' difícil de describir.

¡Qué enemiga mortal resulta ser la ansiedad para los tiempos de oración! ¿Has experimentado algo parecido? Cuando la ansiedad está presente las oraciones son ´rápidas'; más para cumplir que para adorar. No tienen sustancia ni vida, nada surge del alma y parece como si Dios no estuviera presente en el lugar secreto. En realidad, los que no estamos presentes somos nosotros. Andamos vagando en nuestra propia mente.

Proverbios 17:24*: "El hombre inteligente tiene los ojos fijos en la sabiduría, las miradas del tonto vagabundean por los cuatro rincones del mundo"*, BLA. Hebreos 3:10: *"...me disgusté contra esa generación. Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, y no han conocido mis caminos"*, VRV.

Proverbios 2:2-10: *"Afina tus oídos a la sabiduría y* ***concéntrate*** *en el entendimiento. Clama por inteligencia y pide entendimiento... ¡Pues el Señor concede sabiduría! De su boca provienen el saber y el entendimiento....la sabiduría entrará en tu corazón, y el conocimiento te llenará de alegría"*, NTV.

¿Has experimentado aridez en tus tiempos de oración? ¿Acaso esto describe tu realidad actual? Ahora contesta la siguiente pregunta: ¿Cómo responderías si una persona que te

abandonó, traicionó e hirió de maneras muy profundas se presentara delante de ti diciendo: 'Volvamos a ser íntimos y a charlar como amigos inseparables'? ¿Podrías mantener una conversación profunda con alguien que no arregló cuentas contigo y, además, hace una eternidad que no se encuentran? ¿Por qué creemos que Dios tiene que recibirnos cuando hemos sido tan beligerantes hacia Él?

"Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías... dijo: 'Esto dice Dios: ¿Por qué desobedecen los mandatos del SEÑOR e impiden su propia prosperidad? ***¡Ustedes han abandonado al SEÑOR, y ahora él los ha abandonado a ustedes!'****"*, 2ª Crónicas 24:20, NTV.

Conquistemos su corazón con rendición absoluta. Él lo hizo todo por nosotros, no podemos pedir más. Hasta la última gota de su sangre la entregó por nuestro rescate. Y, ¿cómo respondimos a su amor?

Jeremías 5:23-25: *"...mi pueblo tiene el corazón terco y rebelde; se alejó y me abandonó... Su maldad les ha privado de estas maravillosas bendiciones; su pecado les ha robado todas estas cosas buenas"*, NTV.

No esperemos que apenas decidamos orar Dios manifieste su Santa Presencia, como si hubiéramos sido fieles toda la vida.

Cantares 3:1: *"En la oscuridad de la noche busco al amor de mi vida.* ***En la soledad de mi cuarto lo busco y no lo encuentro***", TLA.

¿Y qué hizo la protagonista de esta historia de amor eterno? Cantares 3:2: *"Me levanto, recorro la ciudad, voy por calles y mercados, buscando al amor de mi vida..."*, TLA.

Tantas veces Dios nos esperó, nos llamó e hicimos caso omiso a su invitación. ¿No podremos esperar por Él?

"Los llamé muy a menudo pero no quisieron venir; les tendí la mano pero no me hicieron caso. No prestaron atención a mi consejo y rechazaron la corrección que les ofrecí... Entonces, cuando clamen por ayuda, no les responderé. Aunque me busquen con ansiedad, no me encontrarán. Pues odiaron el conocimiento y decidieron no temer al SEÑOR. Rechazaron mi consejo y no prestaron atención cuando los corregía. Por lo tanto, tendrán que comer el fruto amargo de vivir a su manera y se ahogarán con sus propias intrigas", Proverbios 1:24-31, NTV.

A pesar de esta seria advertencia, también contamos con una gran promesa que sigue resonando para nuestra liberación: Jeremías 29:13-14: *"Cuando ustedes me busquen, ustedes me encontrarán, con tal que me busquen de corazón; y 'Yo me apareceré a ustedes,' dice YAHWEH..."*, DA.

¡Hoy es el tiempo propicio para buscarlo! No te dejes invadir por la incredulidad ni por el temor. ¡Responde a su llamado! Estas páginas constituyen una invitación a la comunión con su Espíritu.

5

Volvamos a nuestra historia

Con el correr de las semanas la intimidad creciente por medio de la oración y lectura de la Palabra trajo de la mano una profunda convicción de pecado, como nunca habíamos experimentado.

Los aspectos que te mencionamos resultaron nuevos en el sentido más completo del término. Nos sentíamos expuestos ante su Santidad.

Todos los actos vividos eran juzgados a la luz del Eterno. Eventos remotos y para nosotros sin importancia nos inquietaban profundamente. El Señor traía a la memoria comentarios y palabras que le habían ofendido o desagradado.

Empezamos a tener conciencia de la Presencia Santa de Dios en todo sitio. Por otra parte se desdibujó la línea de tiempo. ¿Qué significa esto? Cuando Dios mostraba un hecho pasado para renunciar, pedir perdón o comprender dónde estuvo el pecado, esos eventos poseían tanta nitidez como si recién acabaran de ocurrir. Comprendimos cabalmente que todo está en presente delante de Él. **Nunca pensemos que el paso del tiempo soluciona las deudas espirituales.** Por otra parte, la

convicción precede al perdón, y el perdón es un don de Dios que sana, libera, restaura como nada ni nadie puede hacerlo.

"... Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado... mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos... He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve", Salmo 51:1-7, VRV.

Junto con la convicción de pecado apareció una urgencia por santificar el pasado, el tiempo actual, nuestras palabras, la casa, nuestras pertenencias, pensamientos y todo lo que se relacionaba con la vida, el ministerio y la iglesia. No queríamos que el Señor se ofendiera. En la medida que arreglábamos cuentas con lo que nos guiaba el Espíritu Santo, la paz crecía y se multiplicaba.

Luego de hacer los ajustes específicos que Dios nos indicaba, pasaban unos días de aparente tranquilidad y venía otra vez la convicción de pecado por otros asuntos. Nuestras motivaciones más secretas fueron reveladas delante de Dios y sus ángeles. Algunas noches Dios nos hablaba en sueños y en los días siguientes nos permitía, en meditación o por medio de intercesores, pastores o hermanos de éste u otros lugares recibir una palabra de ciencia.

Nos enseñó que en su reino no son importantes los 'visibles' sino los obedientes. Ellos marcan toda la diferencia. Charles Finney en *Discursos sobre el avivamiento* dijo: "Si tú quieres saber porqué Dios ha derramado a su Espíritu sobre una iglesia u otra que ha experimentado un genuino avivamiento, busca entre los miembros por alguien que, probablemente, no es muy reconocido y siempre hallarás a una persona

que ha estado orando, agonizando, por la salvación de almas". Personas que "tienen peso delante de Dios" aunque en el mundo visible no "se vean importantes".

Hebreos 12 nos enseña cuán grande es Dios y cómo muestra su santidad. Por su parte, 2ª Pedro 2 habla de gente que no entiende lo espiritual. Dejamos de buscar los aplausos y la admiración, todas cosas que no conducen más que al orgullo y apagan al Espíritu. Comenzamos a amar el lugar secreto.

La incredulidad

Pasaban los días. Nuevamente aparecía el ciclo de calma y convicción de pecado. Cosas por las cuales pedir perdón que ni siquiera sabíamos que eran pecado. Por ejemplo, una tarde el Espíritu dijo que mi incredulidad lo había contristado (escribe Silvia). Trajo a mi mente, como si fuera una película y con lujo de detalles, situaciones sumamente específicas. Algo imposible de imitar o recrear aunque quisiera. Los lugares en los que se sucedieron los momentos de incredulidad se fueron mostrando uno tras otro, desde mi adolescencia. Algunos episodios sin testigos porque fueron incredulidad en lo secreto de mi corazón, sin haber emitido una palabra pero sí un juicio y el Santo de los Santos estuvo presente.

Me sentí tan avergonzada por haberlo herido que lloré inconsolablemente. Recuerdo el sitio específico en el que me habló, mostrándome con claridad el estado de mi corazón. Me inundó una sensación que no puedo describir. Todo, todo está desnudo delante de Él. Leemos esto pero no lo creemos, de otro modo viviríamos sabiendo que daremos cuenta de cada acto.

Hebreos 4:13: *"Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta"*, VRV.

¿Esto te da miedo? Entonces presta atención porque existe una vía de escape.

Hebreos 4:14: *"Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro"*, VRV.

¿Qué quiere Dios? **Que quitemos el pecado de en medio porque nos estorba en el crecimiento y en la amistad con Él. Además, impide nuestra prosperidad**.

Dios nos trató con una ternura inconmensurable. Por ejemplo, nos enseñó el valor de las palabras. Como consecuencia no hablaríamos nada que ofendiera su Presencia. No diríamos nada negativo de un pastor, líder, vecino o de quien fuera. Solo hablaríamos lo que honrara al Señor. ¡Qué difícil había sido dominar la lengua!

"Las palabras que decimos con nuestra lengua son como el fuego. Nuestra lengua tiene mucho poder para hacer el mal. Puede echar a perder toda nuestra vida, y hacer que nos quememos en el infierno. Podemos dominar toda clase de animales salvajes... pero no hemos podido controlar nuestra lengua ni evitar decir palabras que dañen. La lengua parece un animal salvaje, que nadie puede dominar y que está lleno de veneno mortal. Con nuestra lengua podemos bendecir o maldecir. Con ella alabamos a nuestro Dios y Padre, y también in-

sultamos a nuestros semejantes, que Dios hizo parecidos a él mismo. Hermanos, ¡esto no debe ser así!", Santiago 3:6-9, TLA.

Y ahí viene una gran pregunta: ¿No es 'peligroso' para la salud emocional indagar en cosas del pasado?

No debemos hacer una introspección por nosotros mismos sino exponer nuestra vida a la luz de Dios, tanto de su Palabra como de su persona (aunque de aquellas cosas que tenemos conciencia que son pecados no esperemos mayor revelación hasta deshacernos de ellas).

Ahora entenderás por qué tanta oposición en el mundo espiritual al momento de orar, leer la Biblia, ayunar, etc. El diablo intentará que dejemos de orar porque sabe que al acercarnos al Señor, Su luz mostrará nuestra iniquidad y sus artimañas. Dios destruirá toda opresión conduciéndonos a la libertad. Experimentaremos que nuestro amado Rey es el que dirige el proceso de purificación y limpieza. ¡Y lo que Dios promete se cumple!

"Los dos requisitos para una vida cristiana victoriosa son **visión** y **pasión**; ambos nacidos y sustentados por la oración. El ministerio de la predicación está abierto a pocas personas, pero el ministerio de la oración —el más elevado de todos los ministerios humanos— está abierto a todos. Los adolescentes espirituales dicen: 'Hoy no iré al templo; solo es una reunión de oración'... Satán tiene poco que temer hoy día de los púlpitos. Pero experiencias pasadas lo obligan a levantar todo su infernal ejército en contra del pueblo de Dios cuando ora. Los cristianos modernos conocen poco aquello que Jesús dijo de 'atar o desatar'; aunque la promesa es para nosotros: "todo lo que ustedes aten en la tierra, será atado en el cielo"...,

pero para ser mucho para Dios tenemos que estar mucho con Dios", Leonard Ravenhill.

2ª Corintios 7:10-11: *"Cuando Dios los ponga tristes, no lo lamenten, pues esa tristeza hará que ustedes cambien, y que pidan perdón y se salven. Pero la tristeza provocada por las dificultades de este mundo, los puede matar. ¡Qué bueno que Dios los haya hecho ponerse tristes! ¡Vaya cambio que tuvieron!..."*, TLA.

Efesios 5:13-14: *"Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo".*

El quebrantado de corazón es sensible al mínimo toque del Espíritu. ¿Y cómo logramos ese estado? Robert Chapman decía que es un mirar atrás y enfrentar delante de Dios nuestras iniquidades pasadas. Ese es el camino a un corazón contrito y humillado. ¿Estás arreglando las cuentas con el Señor? ¿Has oído su voz sin responder a su llamado? Es tiempo de que cambies. ¡Esta es tu oportunidad!

En pocas palabras, ¿cómo se inicia un avivamiento? **Con un nuevo comienzo de obediencia a Dios.**

El Salmo 81:13-16 dice: "*Si mi pueblo me hubiera escuchado, y hubiera vivido como yo quería, yo habría derrotado pronto a sus enemigos, y castigado a sus oponentes... Dios los habría alimentado con la mejor comida. La **Roca** les habría dado toda la miel que hubieran querido"*, PDT.

Primero obediencia, luego bendición.

6

Es posible un avivamiento

El Dios de los profetas y santos del Antiguo Testamento es el Dios de los avivamientos durante la presente época.

Isaías 64:1-3: *"¡Oh, si irrumpieras desde el cielo y descendieras!... Cuando descendiste hace mucho tiempo, hiciste obras temibles, por encima de nuestras mayores expectativas..."*, NTV.

Algunos se oponen a la idea de avivamiento por pasajes como Mateo 24:9-12: *"...en todo el mundo los odiarán por ser mis seguidores. Y muchos se apartarán de mí...Y aparecerán muchos falsos profetas y...abundará el pecado por todas partes, y el amor de muchos se enfriará"*, NTV. O, 2ª Timoteo 3:1-2: *"...en los últimos días, habrá tiempos muy difíciles. Pues la gente solo tendrá amor por sí misma y por su dinero. Serán fanfarrones y orgullosos, se burlarán de Dios, serán desobedientes a sus padres y malagradecidos. No considerarán nada sagrado..."*, NTV.

Estos pasajes no invalidan el avivamiento sino que muestran cuán necesarios son frente al mundo, la carne y el diablo. De hecho, muchísimos avivamientos experimentados por los seguidores del Señor ocurrieron luego de que estas palabras fueran escritas.

Pensemos juntos: ¿cuándo nació la iglesia? ¿No fue en un período tenebroso de injusticias y opresión? Justamente por el crecimiento del mal necesitamos la intervención de Dios cuidando a su iglesia, rescatando a los perdidos y vindicando los derechos que le pertenecen.

La historia bíblica muestra que la agonizante súplica del hombre ha llevado a la irrupción de Dios para salvar, rescatar, sanar o redimir aquello que no tenía esperanza alguna.

Si sugerimos que no puede haber avivamiento, ¿acaso estamos diciendo que Dios le dará el monopolio de lo sobrenatural al diablo, que no obrará y que todos los descendientes de Abraham por la fe deberían esconder sus 'varas' mientras los hechiceros de Egipto hacen sus encantamientos? ¿No se esperaría que los hijos de Dios se manifestaran, tal como dice Romanos 8:19: *"Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios"*, VRV?

La oposición

Nada más poderoso para evitar la caída espiritual y avivar el fuego en una iglesia tibia que un despertar poderoso del Espíritu Santo.

La operación poderosa del Espíritu siempre revela y confronta la mente natural o carnal que está en enemistad con Dios. Y, entonces, cuando el Espíritu Santo comienza a moverse aparecen los enemigos, tanto dentro como fuera de la iglesia, tal como ocurría con Jesucristo cuando aplicaba la Palabra en el poder del Espíritu a la conciencia de sus oyentes y generaba transformación, a la vez que oposición.

Incluso, muchas personas desean un avivamiento hasta que finalmente llega; pero luego se oponen enérgicamente porque no llegó de la manera en que ellas esperaban. No les agradó el instrumento que Dios eligió o el canal por el cual fluyó la bendición.

Todos debemos cuidarnos. No pretendamos decirle al Todopoderoso cómo conducir su obra. Sin embargo, eso hacemos.

Volverse a Dios

Reyes 'buenos' y profetas 'intrépidos' condujeron al pueblo a volverse a Dios. 2° Crónicas 7:14: *"si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra"*, BAD.

Josías leyó una profecía de juicio que provocó el deseo de avivamiento. No se resignó a la destrucción sino que respondió con humillación. ¡Qué distinto fue el caso de Elí! 1° Samuel 3:17-18: *"Y Elí dijo: Él es Jehová; que haga lo que mejor le parezca"*, RV95.

Romanos 2:4-5: *"¿No te das cuenta de lo bondadoso, tolerante y paciente que es Dios contigo? ¿Acaso eso no significa nada para ti? ¿No ves que la bondad de Dios es para guiarte a que te arrepientas y abandones tu pecado? Pero eres terco y te niegas a arrepentirte y abandonar tu pecado, por eso vas acumulando un castigo terrible para ti mismo. Pues se acerca el día de la ira..."*, NTV

La vivificación de la iglesia es la raíz del avivamiento. Son los creyentes y no los pecadores; los que aceptaron a Cristo y no los ateos los que están involucrados primordialmente

en un avivamiento. Avivar significa "vivificar", "reanimar", "despertar los sentidos de una persona", "cobrar vida o vigor", "actuar de manera diligente", "aumentar el fuego". Avivamiento implica ***un despertar***, tanto que se lo conoce con ese nombre. Mientras dormimos estamos desconectados del mundo, pero cuando despertamos entendemos muchas cosas.

La iglesia que 'duerme' (que no está vigilante ni activa en el Señor) está desconectada del mundo espiritual e ignora cómo avanzar eficazmente. Se enreda en asuntos de la carne y el pecado abunda. Isaías 52:1*: "¡Despierta, oh Sión, despierta! Vístete de fuerza. Ponte tus ropas hermosas, oh ciudad santa de Jerusalén, porque ya no volverá a entrar por tus puertas la gente impura que no teme a Dios*", NTV.

Habacuc 3:2: *"¡Dios mío, yo sé bien todo lo que has hecho, y por eso tiemblo en tu presencia!* ***Déjanos ver en nuestros días tus grandes hechos de otros tiempos****; si te enojas con nosotros, no dejes de tenernos compasión"*, TLA.

Habacuc 3:2: *"... Oh Jehová,* ***aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer;*** *en la ira acuérdate de la misericordia"*, VRV.

La presencia y revelación fluyen cuando los creyentes en Cristo son despertados por el Espíritu Santo.

El vigor espiritual se multiplica sobrenaturalmente.

Los esfuerzos en oración son coronados por Dios con bendiciones extraordinarias.

La fe adquiere potencia, la oración se enciende en fuego, los corazones se purifican, los pecados son confesados y abandonados. Surge novedad de vida. Se acrecienta el gozo y aun en las dificultades se experimentan plenitud y prosperidad.

7

La iglesia despierta

El primer efecto del avivamiento es que la iglesia parece despertar de un profundo sueño. La iglesia dormida es inútil en las batallas espirituales pero cuando se despabila, el Espíritu la viste de fortaleza para vencer el pecado y predicar la Palabra con osadía. La iglesia dormida carece de poder y, además, no busca la santidad. El pecado abunda y el diablo se mueve con libertad.

Cuando la iglesia es despertada por el Espíritu, la conciencia de Dios se hace presente y provoca un anhelo por la santidad, un deseo profundo por más de Él.

Dios, antes de despertar la conciencia de los incrédulos para salvación despierta a los creyentes para purificación. Hebreos 9:14: *"... ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente!"*, NVI.

¿Acaso no reconocemos el declive espiritual de la iglesia y la tibieza de los corazones 'creyentes' llenos de incredulidad? ¿Acaso no vemos las concesiones que se hacen al mundo, al

pecado y al diablo? Vivimos para complacernos a nosotros mismos y usamos la Palabra para beneficiarnos. No amamos la iglesia ni a los perdidos. Nuestros corazones arden, pero no por el Señor sino de celos y envidias. Disimulamos pero no cambiamos. Llenamos los espacios con palabras y ritos, pero carentes de poder, devoción y pureza. No nos humillamos y no reconocemos nuestra maldad.

Oseas 10:12: *"Si siembran rectitud para ustedes mismos, cosecharán... vida. Enciendan para ustedes la luz del conocimiento porque es tiempo de buscar a YAHWEH, hasta que El venga y haga llover rectitud sobre ustedes"*, DA.

Ya hemos mencionado la mentira del diablo al decir: "no se puede esperar un avivamiento", "no es posible en los últimos tiempos" o "la Biblia dice que todo irá de mal en peor y la fe de muchos se enfriará" Si dejamos la dureza de nuestro corazón, Su justicia se manifestará.

Oseas 10:12: *"... **Aren la dura tierra de sus corazones**, porque ahora es tiempo de buscar al SEÑOR para que él venga y haga llover justicia sobre ustedes"*, NTV.

Cuando Dios se acerca, la iglesia abandona el pecado que había impedido su manifestación. En vez de argumentar, disimular o negar, confiesa su maldad experimentando un arrepentimiento genuino que se expresa en el dolor por haberlo ofendido y en el hecho de que se aparta verdaderamente del pecado porque anhela la santidad; la desea y la busca intencionalmente. La iglesia se hace consciente de la cercanía de Dios.

La santidad no es opcional.

"Dios bendice a los que tienen corazón puro, porque ellos verán a Dios", Mateo 5:8, NTV.

"Esfuércense por vivir en paz con todos y procuren llevar una vida santa, porque los que no son santos no verán al Señor", Hebreos 12:14, NTV.

Cuando el Señor se manifiesta, la iglesia apática se convierte en una iglesia militante, la iglesia indolente al pecado se convierte en una iglesia apasionada por Dios que busca agradarlo en temor reverente y en santidad. La iglesia que parecía cómoda y tranquila es sacudida hasta sus cimientos. Pero no todos aceptan de buen grado estos cambios.

En el inicio del avivamiento los corazones son revelados y, como los pecados son confrontados, algunos que los prefieren en lo íntimo de su ser buscarán diversas maneras para apagar el genuino mover del Espíritu: *"En ese tiempo, yo investigaré a Jerusalén con candiles (luces, linternas, antorchas), y castigaré a los que reposan* ***tranquilos*** *sobre sus inmundicias, y piensan: El Eterno ni hará bien ni mal"*, Sofonías 1:12, NRV 1990.

Acostumbrados a pecar sin pagar las consecuencias creen que burlarán al Señor. Pero cuando Dios se acerca nadie sabe qué puede pasar. En el pasaje citado del profeta Sofonías aparece el fuego de Dios derramado en juicio. Debemos entender que Dios es fuego consumidor: *"Así que nosotros, que estamos recibiendo un reino inconmovible, seamos agradecidos. Inspirados por esta gratitud, adoremos a Dios como a él le agrada, con temor reverente, porque nuestro Dios es fuego consumidor*, Hebreos 12:28-29, BAD.

Si nos humillamos el fuego nos purifica, pero si nos endurecemos el fuego nos consume. El epicentro es el pecado, pero la respuesta del pueblo frente al llamado de Dios determina qué ocurrirá.

En el caso del avivamiento Dios derrama fuego de purificación porque anhela santificarnos. Desea bendecirnos con libertad, paz, revelación y todos sus tesoros espirituales.

Pero, ¡cuidado! Los que por demasiado tiempo han vivido en 'imperturbable tranquilidad' en medio de sus pecados ahora tienen la falsa seguridad de que pueden seguir así, total "El Eterno no hará ni bien ni mal".

Frente a la realidad actual de la iglesia y el estado espiritual deplorable de todos los creyentes, incluyéndonos a nosotros mismos, ¿nos faltan motivos o razones para orar por un avivamiento?

8

Dios despierta a la iglesia para orar

Cuando el Señor despierta a la iglesia, **la iglesia comienza a clamar por la manifestación viva del Dios Todopoderoso**. Esta sería la segunda manifestación o efecto de que Dios está obrando a favor de un avivamiento, pues así sucedió a lo largo de la historia.

La voz de Dios llama a la iglesia y la voz de la iglesia se eleva en oración y lágrimas clamando por el avivamiento. Como resultado, el fuego de Su presencia se manifiesta.

La iglesia clama '*para que se levante o entre en acción*'. El Salmo 68:1 dice: *"**Cuando Dios entra en acción (levántese Señor,** VRV**)**, sus enemigos se dispersan; **los que le odian huyen de su presencia**"*, DHH C 2002.

Los pecadores, tanto de la iglesia como los que nunca tuvieron intereses espirituales experimentan un toque en sus conciencias, como si un poderoso haz de luz (o una flecha) atravesara sus almas. Es una convicción profunda del propio pecado, a la vez que vislumbran la eternidad. El Salmo 45:5: *"Los pueblos caen a tus pies, oh rey; tus flechas son agudas y se clavan en el corazón de tus enemigos"*, DHHe.

En el fuego de avivamiento siempre aparece conciencia de la santidad y Majestad de Dios. Isaías 33:14: *"...los pecadores tiemblan, los malvados se llenan de miedo y gritan: "No podremos sobrevivir al fuego destructor de Dios; ¡ese fuego no se apaga y no quedaremos con vida!"*, BLS.

Las conversiones surgen como resultado de la acción el Espíritu en las personas. En cada culto en el que desciende esa temible sensación de la presencia de Dios, los corazones son golpeados y despertadas las conciencias. Ven el gran abismo delante de ellas y la gran misericordia de Dios a su alcance. Esas conversiones son claras y contundentes, con presencia del Espíritu Santo, haciendo que los nacidos de nuevo sean efectivos en su reino rápidamente.

En el avivamiento el pecado pierde poder, es confrontado y abandonado, con lo cual se despoja al diablo de mucha de la influencia que ejercía en la iglesia. No sin batallas, pero el mismo Espíritu revela cómo pelear esas batallas.

El tema de conversación entre los cristianos ya no es la murmuración de otros sino, Dios y su Palabra. No se reúnen para conversaciones mundanas sino que encuentran deleite y aliento en las cosas espirituales. **Desaparece la indiferencia espiritual y aparece el hambre por Dios.**

Aquí hacemos un alto. La insatisfacción por la propia vida espiritual, la falta de experiencias vivificadoras y el escaso poder son marcas del avivamiento. Implica un despertar de la religiosidad. Arthur Wallis habla de los "dolores de parto" para una nueva realidad.

Debemos gozarnos cuando vemos corazones insatisfechos que comienzan "a pagar el precio" en las disciplinas espirituales. *"Mi alma tiene sed de Dios, del DIOS VIVO..."*, Salmo 42:2.

"Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, ***así clama por ti,*** *oh Dios, el alma mía"*, Salmo 42:1. Los creyentes claman. Entienden que son ineficaces en el ministerio y necesitan poder de lo alto, como los primeros cristianos.

La sed de Dios se manifiesta también en sed por Su Palabra. Aparece avidez por comprenderla. Se descubren tesoros escondidos y se examinan las Escrituras con el auxilio del Espíritu Santo.

La oración ferviente

Oswald Smith en el libro *El avivamiento que necesitamos* dice: "Si Dios pone en el corazón de su pueblo el deseo de orar pidiendo un avivamiento, ello es señal inequívoca de que Él quiere enviarlo. Dios siempre es fiel a su palabra".

Cuando Dios comienza a obrar lo primero que hace es despertar a su iglesia a orar. La oración incesante es el camino al verdadero avivamiento y, en el corazón de todo avivamiento está el espíritu de la oración.

Al estudiar las biografías de las personas usadas por Dios en los avivamientos vemos que existe una característica que se reitera en todas ellas. ¿Cuál es? **El tiempo dedicado a la oración**. La pregunta que nos cabe es: ¿podremos alcanzar los mismos resultados que ellos sin imitar su ejemplo? ¡Intensifiquemos nuestra consagración!

¡Oremos y aprendamos a pelear todas nuestras batallas con las armas espirituales! 2ª Corintios 10:3-4: *"...soy un hombre ordinario con sus correspondientes debilidades, pero* ***nunca me valgo de planes ni métodos humanos para ganar mis batallas. Para***

destruir las fortalezas del mal, no empleo armas humanas, sino las invencibles armas del todopoderoso Dios", NT BAD.

No podemos enfrentar las estrategias del infierno con recursos humanos o luchando en el plano físico. Sin embargo, esto hemos hecho toda la vida.

En una iglesia dormida sus armas están oxidadas por falta de uso. En cambio, cuando Dios despierta a la iglesia los sentidos espirituales también son despertados. El ayuno se vuelve poderoso, las vigilias de oración se multiplican, las oraciones producen resultados y, la Palabra está viva y produce transformaciones. La iglesia despierta prevalece en oración.

"Sean insistentes y constantes en la oración. El estudio de libros, de oratoria, de buenos sermones, sin oración no aprovecha nada. La oración trae el Espíritu, la vida, el poder". Memorias de David Stoner.

Efesios 6:10-12: *"Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. Pues* ***no luchamos contra enemigos de carne y hueso****, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales"*, NTV.

La iglesia despierta utiliza con destreza y eficacia las armas espirituales. ¡Sigamos iglesia amada, Dios pelea nuestras batallas!

9

Celo Santo

El deseo que Dios sea exaltado y la Gloria del Señor reconocida es la tercera característica del avivamiento.

¿Acaso no resulta extraño que muchos de los que profesan creer en Cristo parezcan dolerse tan poco cuando otros afrentan el nombre del Santo? ¡Hasta se ríen de las burlas que le hacen a Dios! ¿Dónde están aquellos que con la pasión de Pablo buscan la Gloria de Cristo y están dispuestos a hacer sacrificios por él? ¿Dónde están *"los Elías"* que sienten un vivo celo por 'Jehová de los ejércitos' al ver que el pueblo ha abandonado el pacto, ha derribado sus altares e ignorado sus instrucciones? ¿Dónde están "los sacerdotes, ministros del Señor" que lloran entre la entrada y el altar mientras dicen: 'perdona *Adonai* a tu pueblo, Joel 2:17, CJ? Para los que aman a Dios y comienzan a arder en el fuego del avivamiento es intolerable que lo menosprecien y difamen. Esas personas llorarán por los inconversos y por toda manifestación de maldad y desprecio hacia Dios. Los que son despertados comienzan a sentir 'celo santo'.

Indiferencia hacia el Espíritu Santo

Es esperable que el mundo no sepa quién es porque *"el mundo no lo ve ni lo conoce"* (Juan 14:17), pero qué triste es que para muchos creyentes el Espíritu Santo sea totalmente desconocido.

Jesús dijo: *"...en realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor (Paráclito, Protector, Consejero, Ayudador, Auxiliador, El que los consuela) no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes"*, Juan 16:7, NTV. Cristo dijo que apreciaríamos más la presencia del ***Ayudador*** que la de Él mismo entre nosotros.

Pocas veces se confía en su sabiduría y cuántas se lo entristece con comportamientos independientes, prefiriendo las organizaciones y metodologías humanas desprovistas de poder antes que sujetarse a su suave voz. Nos dejamos llevar por los gurúes de las empresas, por los CEOS de las multinacionales y queremos emplear en la obra espiritual los principios usados en los negocios. ¡Qué terrible error! Aunque ellos sean sagaces en los negocios no poseen inteligencia espiritual.

El avivamiento produce un énfasis fresco y renovado en la persona y en la obra del Espíritu Santo.

En el avivamiento la atención se centra en Dios, mientras que en el resto del tiempo tendemos a centrar la atención en el hombre. Los cultos que normalmente se hacen pensando en "los no creyentes o en los cristianos" ahora se hacen para Dios y para su Gloria. **Dios es la fuente del avivamiento y el fin del avivamiento**. El Salmo 85:6 lo expresa con gran claridad: *"¿No volverás a darnos nueva vida, para que tu pueblo se alegre en ti?"*, BAD. Nueva vida iniciada en Dios, para volver a Él con alegría experimentando regocijo en la comunión.

Ambiente de honra

En mayo de 2017 el Espíritu Santo nos dijo en un tiempo de oración en la madrugada: "Tan solo ocúpense en preparar un ambiente de honra, yo iré y me haré cargo". Nunca habíamos sido confrontados con esto. No sabíamos cómo proceder. ¿Qué significa preparar un ambiente de honra? Si esta orden fue dada, la responsabilidad era nuestra.

Comenzamos a preguntarle: "Señor, ¿cómo llevar adelante lo que nos estás pidiendo?". El Espíritu de Dios nos mostró qué nos correspondía hacer a nosotros y cuáles aspectos eran de su incumbencia. Uno confunde muchas cosas. En aras del amor disimula el pecado, en aras de la justicia impone disciplinas externas, en aras de la santidad predica pero intentando no ofender la conciencia de quienes escuchan. Queremos honrar al Señor, pero apañando el pecado y predicando tibieza.

Fuimos **confrontados.** Su gloria era lo importante. Dios no pondría orden por nosotros. Había que tratar con el asunto del pecado en nuestra propia vida, en el púlpito y cada área de la iglesia, ya sea en el edificio, en el funcionamiento, así como en los hogares que estaban representados por los creyentes que asistían.

Comenzó la santificación, la limpieza y purificación, paso a paso. También la resistencia. Cada avance era una lucha. A la carne no le gusta ir a la cruz. Comenzamos a ver los errores en la forma de pensar de la iglesia que se sostenían como si fueran principios bíblicos, pero eran ideas humanas. Por ejemplo: Puedo ser iglesia en mi propia casa, pues así se reunían los primeros cristianos, (¿cómo explicas Hebreos 10:25: *"no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos..."*, NTV?).

Con paciencia, porque así nos trata Dios, venimos enseñando que Jesús fundó su iglesia y por eso debemos amarla, que debemos velar para crecer en la comunión, que mis 'opiniones' tienen que estar sujetas al Espíritu Santo y que si producen frutos amargos no puedo decir que Dios es el que me habla. Santiago 3:14-16 dice*: "si tenéis envidias amargas y rivalidades en el corazón, dejad de presumir y de faltar a la verdad. Ésa no es la sabiduría que desciende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica. Porque donde hay envidias y rivalidades, también hay confusión y toda clase de acciones malvadas"*, BAD).

Gálatas 5:19-21: *"Cuando ustedes siguen los deseos de la naturaleza pecaminosa, los resultados son más que claros: inmoralidad sexual, impureza, pasiones sensuales, idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, envidia, borracheras, fiestas desenfrenadas y otros pecados parecidos. Permítanme repetirles lo que les dije antes: cualquiera que lleve esa clase de vida no heredará el reino de Dios"*, NTV.

Arar no es sembrar

Es necesario arar antes de sembrar, pero arar no es sembrar y arrepentimiento no es avivamiento, sino tan solo la senda para llegar al próximo paso: ser receptivos a la Palabra de Dios, es decir, la siembra que dará lugar a una gran cosecha.

El granjero no tiene un interés distinto en arar que el de preparar el terreno para la cosecha. Isaías 28:23-25 dice: *"... ¿Acaso el agricultor **siempre ara pero nunca siembra**? ¿Está continuamente labrando la tierra y nunca plantando? ¿No siembra finalmente sus semillas... cada uno en la forma correcta, y cada uno en el lugar que le corresponde?"*, NTV.

El granjero ara la superficie hasta que el terreno queda blando y parejo. Luego pasa a la siguiente etapa que consiste en sembrar la semilla. El quebrantamiento no es avivamiento, es solo un paso vital e indispensable para llegar allá.

Debemos cuidarnos de buscar culpas para sentirnos quebrantados. La introspección sin el Señor puede llevarnos a ataduras con el pasado. ¿Cómo saber el momento en que la tierra arada está al punto que satisface a Dios? Solo Dios puede rebelárnoslo. Isaías 28:26 dice: *"El agricultor sabe exactamente qué hacer porque Dios le ha dado entendimiento"*, NTV.

Cuando la semilla de la Palabra es sembrada vemos que se producen transformaciones. Y, al igual que en la agricultura, cuando los frutos aparecen, el hortelano arará nuevamente la tierra en un campo más amplio para sembrar mayor cantidad de semillas, a fin de obtener una cosecha más abundante. Los procesos de arar, sembrar y cosechar se van repitiendo. Como el granjero siembra y cosecha, y unos meses después vuelve a arar, así también Dios lleva a cada uno de sus hijos de la siembra a la cosecha, para profundizar el arado en un terreno más amplio a fin de que la cosecha sea mayor para su gloria.

Arar la tierra, es decir preparar el corazón incluye despertar a la oración que clama por más de Dios.

Oseas emplea la imagen del barbecho. El terreno baldío está tan duro que el agua no penetra ni produce vida; unas gotas ocasionales forman un charco. En cambio, cuando el arado ha surcado esas tierras, las lluvias copiosas son absorbidas y ni rastro queda en la superficie.

Algo similar ocurre con los cristianos endurecidos por el pecado: se conforman con oraciones o ministraciones esporádicas. No tienen necesidad de más porque nada llega profun-

damente al alma; todo queda en la superficie. **En cambio, el corazón que ha sido trabajado por la presencia de Dios en el lugar secreto es la mejor tierra**. Están dadas las condiciones para que cada palabra de Dios germine y produzca fruto. Por eso debemos ver el enorme privilegio de "arar el barbecho", sacar el pecado, limpiar la mugre y romper con las durezas que provoca el engaño.

Antes de "arar el barbecho" una promesa, prédica, o lectura bíblica al pasar nos alcanzaba; pero cuando comenzamos a trabajar el corazón en la presencia del Señor, nuestro clamor es por más de Él. **Solo si un corazón ha sido arado con profundidad seguirá buscando en oración un avivamiento.**

¿Queremos que nuestros hogares sean 'casas de avivamiento'? ¿Cómo pretendemos que Dios more entre nosotros si no le damos un ambiente de honra? ¿Acaso pensamos que con pereza y displicencia satisfaremos al Señor?

El Salmo 24:3-6 dice: *"¿Quién puede subir al monte del SEÑOR? ¿Quién puede estar en su lugar santo? Solo los de manos limpias y corazón puro, que no rinden culto a ídolos y nunca dicen mentiras. Ellos recibirán la bendición del SEÑOR y tendrán una relación correcta con Dios su salvador. Gente así puede buscarte y adorar en tu presencia..."*, NTV.

1° Crónicas 16:29: *"Dad a Jehová la honra debida a su nombre. Traed ofrenda, y venid delante de él. Postraos delante de Jehová en la hermosura de la santidad"*, VRV.

Buscarlo y honrarlo no significa alcanzar la perfección, pero sí mantener el deseo por agradarlo y santificarnos para gozar de su compañía.

10

Características del avivamiento

Arthur Wallis, en su investigación de los principios bíblicos que sustentaron todos los avivamientos históricos elaboró un listado. Meditar en estos aspectos nos motivará a buscar con todo ahínco un 'nuevo avivamiento'.

Soberanía de Dios

Dios toma la iniciativa del avivamiento. El fuego santo no proviene de los seres humanos. No intentemos encender el altar. El fuego de avivamiento debe venir del cielo, como ocurrió en el tabernáculo: *"Un fuego ardiente salió de la presencia del SEÑOR y consumió la ofrenda quemada y la grasa que estaba sobre el altar. Cuando los israelitas lo vieron, gritaron de alegría y se postraron rostro en tierra"*, Levítico 9:24, NTV.

No podemos generar un avivamiento genuino, pues no son emociones ni reuniones, sino fuego divino derramado por el Espíritu Santo en los corazones de los creyentes. ¿Por qué Nadab y Abiú sufrieron un castigo extremo? Por ofrecer fuego extraño, Levítico 10:1. ¿Qué enseñanza extraemos del pasaje? Que un avivamiento no surge por los gritos ni por la voluntad

humana. Si bien es cierto que las condiciones espirituales se deben cumplir antes del avivamiento, el cumplir con esas condiciones no provee la fuerza motora capaz de generar el avivamiento. Esto es muy importante. Si Dios no lo hace, no osemos nosotros imitar el fuego santo. No vaya a ser que el pecado de Nadab y Abiú sea el nuestro. ¿Qué sería 'fuego extraño'? Cualquier clase de 'mover' que no provenga del cielo y que queramos usarlo para suplantar el verdadero y santo mover de Dios.

Otro pasaje que muestra la soberanía de Dios es el aposento alto (Hechos 2:1), en Pentecostés. Durante 10 días los corazones gozosos por la resurrección y la promesa del Señor colmaron el aposento de oración, pero no había avivamiento. Había vasos sedientos, no derramamiento. Cuando llegó el avivamiento provino directamente del cielo y encontró a un grupo de personas preparadas que se convertirían en un canal por medio del cual el Espíritu Santo podía fluir.

En Levítico 9 el fuego santo encendió el altar. Nadie podía hacer eso, solo Dios. Pero la responsabilidad de los sacerdotes era mantenerlo encendido**. No podemos iniciar el fuego, pero lamentablemente podemos apagarlo**. Levítico 6:13: *"El fuego arderá continuamente en el altar; no se apagará"*, VRV.

Corazones preparados

Es la característica del avivamiento que más nos interesa porque implica nuestra acción. **Corazones 'preparados' significa 'preparación espiritual'.** El Salmo 110:3 dice: *"Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad..."*, VRV. **El día de Su poder** es determinado solo por Dios y esto enfatiza su soberanía, pero en ese día su pue-

blo debe haber reunido las condiciones para estar listo y dispuesto, lo cual deja ver la necesidad de la preparación espiritual. El avivamiento es una estrategia poderosa de parte de Dios frente a las fortalezas de Satanás. El momento, el lugar y la forma en que Dios lo hará está en sus soberanas manos, pero los hijos a través de los cuales él obrará deben estar preparados espiritualmente para ese tiempo, es decir para la hora determinada del obrar de Dios. En los próximos capítulos nos abocaremos a cómo esperar de manera inteligente el mover del Señor.

Carácter repentino

"De repente", Hechos 2:2*: "De repente, vino del cielo..."*, PDT. El avivamiento es una **irrupción sobrenatural** cuyo efecto es incrementado por el **factor sorpresa**. De ahí la importancia de asistir a los cultos y reuniones de oración con expectativas. El *"de repente"* puede ser hoy. En este punto es vital que los oídos de los santos sean abiertos a la voz de Dios y sus ojos permanezcan expectantes al sentido espiritual de la visión, pues **le habla primero a aquellos cuyos oídos están afinados a su voz y cuyos ojos espirituales están entrenados**. Luego actúa de manera repentina. Los métodos de Dios no han cambiado a través de los siglos. Puede comenzar su manifestación con el sonido de una marcha o la visión de una pequeña nube.

1° Crónicas 14:13-15: *"Poco tiempo después, los filisteos volvieron... Una vez más **David** le preguntó a Dios qué debía hacer: No los ataques de frente... atácalos por la retaguardia. **Cuando oigas un sonido como de pies que marchan en las copas de los álamos**, ¡entonces sal a atacar! Esa será la señal de que Dios va delante de ti para herir de muerte al ejército filisteo"*, NTV.

1° Reyes 18:44: *"Finalmente, la séptima vez, su sirviente le dijo:* ***Vi una pequeña nube****, como del tamaño de la mano de un hombre, que sale del mar.* ***Entonces Elías le gritó: —Corre*** *y dile a Acab: "Sube a tu carro y regresa a tu casa.* ***¡Si no te apuras, la lluvia te detendrá!****"*, NTV.

Conciencia de Dios

Dios irrumpe en las conciencias dormidas de sus hijos y ellos comprenden cabalmente que Él está cerca y presente. Aparece el deseo por agradarlo. Se anhela la santidad y se abandonan los pecados ocultos, no solo los groseros de acción sino los secretos del corazón. En el avivamiento aparece la postración de los hombres ante la santidad de Dios como resultado de una genuina convicción de pecado.

Vasos ungidos

En los tiempos que preceden a un avivamiento los creyentes suelen tener muchas diferencias doctrinales, pero cuando llega el avivamiento el énfasis está en la persona y obra del Espíritu Santo. No aparece ningún deleite en controversias teológicas o en deseo de 'mostrar' que uno sabe más que el otro. Solo se busca agradarlo a Él. Isaías 44:3 dice: *"...Derramaré mi espíritu sobre tus descendientes y mis bendiciones sobre tus hijos"*, PDT.

Cuando Dios comienza a obrar, cada acto de Dios tiene efecto expansivo. Dios toca a un hijo y sus padres son bendecidos. Toca a un matrimonio y toda la familia comienza a experimentar cambios. Incluso las relaciones laborales reciben

influencia del cielo. En otras palabras, se incrementa el poder e influencia de la iglesia de muchas formas diferentes.

Predicación ungida

El avivamiento trae un retorno a la predicación apostólica. Aparece vigor y simplicidad en la predicación de la Palabra. **El predicador apostólico actúa como profeta.** Es decir que llama al arrepentimiento, expone los ídolos 'respetables' dentro de la iglesia y estremece las costumbres adoptadas como sagradas, pero que no provienen del Espíritu de Dios. Conduce a la veracidad de la vida espiritual y ataca todo espíritu de apariencia o religiosidad. El poder de la predicación apostólica exalta a Cristo y confronta a los oyentes. Como alguien bien dijo: "la predicación ungida golpea".

Dios es el centro de la predicación, no los sentimientos humanos o beneficios que pueden obtenerse del evangelio. Cristo es exaltado y el reino de Dios es proclamado.

El nuevo nacimiento es vital como credencial cristiana, junto al bautismo y el congregarse. Aquí necesitamos explicar que hoy en día existe un énfasis muy grande en que las personas acepten el evangelio como un acto de la voluntad o una decisión personal sin manifestarles la necesidad vital del arrepentimiento. **En tiempos de avivamiento constituye la experiencia inicial. Sin arrepentimiento no hay salvación**.

Tengamos cuidado de reducir la conversión a una técnica de tres pasos o a un asentimiento intelectual, como quien acepta una novedad tecnológica o un club de moda. **El arrepentimiento es imprescindible.** Y ello es obra del Espíritu Santo. Un error común es intentar que la gente acepte el perdón manteniendo la rebeldía del corazón. Si extendemos la in-

vitación al perdón sin arrepentimiento lo único que logramos es que se pisotee ese perdón. Todos los seres humanos hemos traicionado al Señor y, a menos que seamos convencidos de lo que hemos hecho, entendiendo la condena, jamás experimentaremos el alcance y el poder del perdón.

Arthur Wallis dice que en la actualidad muchos predicadores se expresan con tanta diplomacia que obtienen muy pocos o ningún resultado. Quieren quedar bien con todo el mundo y, como el pecado ciega y embota, el resultado es la mundanalidad gobernando la vida de los creyentes. En cambio, cuando aparece el predicador apostólico la indiferencia es imposible. Sus palabras provocan un avivamiento o producen una protesta.

El espíritu de la oración

El espíritu de oración es central durante todo el tiempo en que el Espíritu Santo dirija a la iglesia hacia un avivamiento.

Las oraciones y reuniones para orar se multiplican, así como los orantes e intercesores. No hace falta que sean eventos multitudinarios, pero en la medida que progrese, más y más personas comenzarán a orar.

Tomemos el ejemplo del avivamiento de Moravia, en 1727. Primero se desató el fuego de la oración, como nunca antes habían experimentado. Los hermanos cubrieron las 24 horas en oración. Veinticuatro hombres y veinticuatro mujeres, con total seriedad, comenzaron a orar una hora por día sin que se interrumpiera la oración en ningún momento. Las vigilias eran constantes y hasta los niños se despertaban a interceder. La reunión de oración continuaba con nuevos intercesores y **duró cien años de modo ininterrumpido**. Todo el mundo cristiano

fue revolucionado a partir de este fuego de oración. William Carey, conocido como el "padre de las misiones modernas" salió al campo cuando no había ni siquiera interés en las misiones y organizó movimientos internacionales para que muchos se sumaran a la evangelización mundial. Sin embargo, cuando comenzó su labor más de trescientos moravos habían salido como misioneros. La pasión por Cristo y la predicación del evangelio entre los moravos provocó que miles de jóvenes extendieran el fuego por la causa del Señor en toda Europa y América.

SEGUNDA PARTE

11

Corazón preparado

Llegamos al aspecto central del avivamiento con la finalidad de transitar por el camino de la obediencia, dado que "el corazón preparado" es nuestra responsabilidad.

¿Existen condiciones para que Dios irrumpa con un avivamiento?

La respuesta es un rotundo sí. Aunque Dios es la fuente de todo avivamiento, Él espera que su pueblo cumpla con los requisitos de preparación para su Espíritu. Volvamos a examinar el pasaje tratado con anterioridad: Oseas 10:12 dice: *"... **Aren la dura tierra de sus corazones**, porque ahora es tiempo de buscar al SEÑOR para que él venga y haga llover justicia sobre ustedes"*, NTV. En la versión NVI dice: *"...pónganse a labrar el barbecho"*.

¿Qué es el barbecho? Es tierra endurecida. En el pasado fue productiva, pero ahora necesita ser acondicionada antes de ser sembrada; de lo contrario la semilla se perderá, aun cuando se siembre en abundancia y se riegue copiosamente.

"Barbecho" es la imagen que Dios emplea para describir los corazones de los creyentes, sobre todo cuando se vuelven insensibles a los pecados que contristan al Espíritu Santo y que no responden a su llamado ni reconocen su dulce voz. Cumplen sus obligaciones cristianas, pero sin pasión ni fe. No sienten dolor por los que se pierden y están fríos en su relación con el Señor. La indiferencia y la apatía describen su realidad espiritual, a la vez que crecen las malas actitudes, la ingratitud, las sensibilidades personales frente a los hermanos y todo les ofende. Se multiplican los pecados del espíritu (orgullo, incredulidad, avaricia, egoísmo, enojo, envidia, rebeldía, mentira, hipocresía, impaciencia y otros similares). Como resultado de todo esto abundan las discordias y las luchas por el poder. Las rivalidades están a la orden del día, al igual que las divisiones.

Características del 'barbecho'

Primera característica: Es tierra compacta.

Aunque se siembre la buena semilla de manera diligente, no se producirán frutos de santidad y pronto la semilla será arrebatada por los agentes del diablo, tal como Jesús dijo en la parábola del sembrador, Mateo 13:4.

La dureza del corazón no solo impide la santidad, sino que aumenta la incredulidad. Como consecuencia dudamos del poder de Dios, de su carácter tierno y amoroso. Buscamos refugio en cosas pasajeras que no tienen el poder para protegernos ni darnos paz.

De las cuatro veces que Jesús reprendió la incredulidad en el evangelio según San Marcos, tres de ellas se relacionaron con sus propios discípulos, a saber:

Marcos 6:49:52: *"...cuando los discípulos lo vieron caminar sobre el agua, gritaron de terror... Pero Jesús les habló... ¡No tengan miedo!... Ellos... tenían el corazón demasiado endurecido para comprenderlo"*, NTV.

Marcos 8:17: *"¿Por qué discuten?... ¿Tienen el corazón demasiado endurecido para comprenderlo?"*, NTV.

Marcos 16:14: *"...se apareció a los once discípulos... Los reprendió por su obstinada incredulidad, porque se habían negado a creer a los que lo habían visto después de que resucitó"*, NTV.

Escuchemos al Espíritu Santo: *"... ¡cuidado! Asegúrense de que ninguno de ustedes tenga un* ***corazón maligno e incrédulo*** *que los aleje del Dios vivo. Adviértanse unos a otros...para* ***que ninguno sea engañado por el pecado y se endurezca contra Dios****. Pues, si somos fieles hasta el fin, confiando en Dios... entonces tendremos parte en todo lo que le pertenece a Cristo..."*, Hebreos 3:12-19, NTV.

Segunda característica: Está cubierta de malezas.

Los cardos tipifican el pecado. Todo jardinero sabe que la maleza crece como resultado de la pereza. Esto es cierto en cuestiones de jardinería y en cuestiones espirituales. *"Esto dice el SEÑOR... ¡Pasen el arado por el terreno endurecido de sus corazones!* ***No desperdicien la buena semilla entre los espinos****"*, Jeremías 4:3, NTV.

*"...**Cambien la actitud del corazón** ante el SEÑOR, o mi enojo arderá como fuego insaciable debido a sus pecados",* Jeremías 4:4, NTV.

¿Y cómo respondió esa generación al llamado profético? No muy bien, pues Jeremías 12:13 declara: *"Sembraron trigo, pero solo recogieron espinos. Trabajaron duro, pero no han logrado nada. Sentirán vergüenza de sus resultados...",* PDT.

Tercera característica: Es una tierra infructuosa.

Si está cubierta de malezas, éstas ahogarán la vida incipiente aunque se siembre la buena semilla y se riegue con esmero. Así sucede en nuestra vida. En ciertas ocasiones aparecen atisbos de cambios, pero bastan unos días para que todo vuelva a ser como antes. ¿Qué ha ocurrido? No hemos limpiado el terreno. **El secreto para experimentar la bendición es derribar primero para construir después.** Necesitamos desatar los nudos espirituales y destruir aquellas cosas que tienen el potencial de impedir la prosperidad. ¡Necesitamos santificarnos!

Ayuno de poder

Este concepto de derribar primero para reedificar después es bíblico. El apóstol Pablo dijo: *"Las armas con las que luchamos... tienen el poder de Dios **para destruir las fortalezas del enemigo**..."*, 2ª Corintios 10:4 (PDT). Cuando Dios llamó al profeta Jeremías le dijo: *"Mira que te he puesto en este día... **para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar**"*, Jeremías 1:10. Advierte la secuencia: primero arrancar y derribar, luego edificar y plantar.

Nosotros no seguimos el modelo bíblico. Al contrario, edificamos sobre el pecado. El agricultor ara la tierra antes de sembrarla y el constructor limpia el terreno antes de levantar un edificio, pero nosotros pretendemos edificar sobre la mugre. El pecado es la autorización que el diablo tiene para robarnos. La maldición en la que estamos no se romperá y el diablo no se irá, a menos que cerremos la puerta del pecado.

Conocimos a un líder que en sus tiempos mozos había tenido una aventura con una chica que no era su novia. Según él fue 'algo pasajero'. Veinte años después se presentó una hija de aquella relación. Como consecuencia, sus hijos no le hablaban y su esposa quería el divorcio. El hombre nunca saldó su cuenta y el diablo nunca se olvidó de ella. La puerta del pecado estaba abierta.

La puerta se cierra únicamente con confesión y arrepentimiento. Cierra todas las puertas. Salda todas tus cuentas. Arregla todo tu pasado. Utiliza las indestructibles armas del retiro, la oración y el ayuno. Pídele a Dios que te guie en el proceso de limpieza y purificación. **Si la maldición no se rompe, la bendición no llega.**

¿Cómo nació tu matrimonio? ¿Edificaron la relación sobre la impureza sexual? Es necesario saldar esa deuda pendiente. Supongamos que comenzó bien, pero luego hubo infidelidad. Tu matrimonio tiene los días contados a menos que se rompa la factura impaga mediante el arrepentimiento y la confesión. **¡Pero cuidado! La confesión se hace a Dios y a todos aquellos a quienes se perjudicó**. Es común encontrar hermanos y aun líderes que creen que la confesión es solo a Dios. Error, si cierto pecado afectó a otra persona también a ella debes confesárselo. Sin confesión y arrepentimiento no existe restauración. No pienses que la confesión echará todo a perder. ¡Ya está to-

do perdido! **La maldición no se rompe con el paso del tiempo sino con la confesión de los pecados.** No importa quién le abrió la puerta al diablo en tu casa, él les robará a todos por igual. Toma coraje y enfrenta la situación. Si tuviste la osadía de pecar también debes tenerla para pedir perdón. Será un acto profético que romperá con las fuerzas del mal que atan tu vida y tu familia. Y liberará un poder sin igual que te permitirá edificar, pero ahora bajo la guía y la unción de Dios. Una cosa más. Prepara ese acto profético de confesión con oración y ayuno. Sin ayuno la fortaleza no se rompe, la maldición no se quiebra y el diablo no se va. **El ayuno te da el poder para derribar las fuerzas del mal y, la obediencia a Dios te da el poder para edificar nuevamente.**

Si Jesús ayunó para recuperar la autoridad que el diablo tenía sobre el ser humano sería perfectamente viable que ayunemos para recuperar aquellas cosas de nuestra vida, familia o ministerio que están bajo la influencia del mal.

El camino de la diligencia

2ª Pedro 1:5-8: *"Como ya tienen esas promesas, **esfuércense** (pongan diligencia) ahora por mejorar su vida así: a la fe, añádanle buena conducta; a la buena conducta, añádanle conocimiento. Al conocimiento, añádanle dominio propio; al dominio propio, añádanle constancia; a la constancia, añádanle servicio a Dios; al servicio a Dios, añádanle afecto a sus hermanos en Cristo y a ese afecto, añádanle amor por todos..."*, PDT.

Dios espera que nos parezcamos cada vez más a Él y llevemos **"mucho fruto".** ¿Cuáles son los frutos que Dios nos insta a desarrollar? Gálatas 5:22-25 dice: *"...la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: **amor**, **alegría**, **paz**,*

***paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad** y **control propio**. ¡No existen leyes contra esas cosas! Los que pertenecen a Cristo Jesús han clavado en la cruz las pasiones y los deseos de la naturaleza pecaminosa y los han crucificado allí. **Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida**"*, NTV.

La clave de la vida espiritual es la diligencia por buscar el rostro del Señor. Dios transforma nuestro ser cuando estamos en intimidad con Él.

12

Quebrantamiento I

Dios coloca el encargo de labrar el barbecho sobre nuestras espaldas; es nuestra responsabilidad. Es muy peligroso esperar que Dios nos quebrante por medio de un acto soberano, haciendo lo que nosotros deberíamos hacer.

¿Cuántas veces intentamos hacer lo que no podemos? No podemos convertir a nadie ni hacer que deje de pecar, acepte al Señor, busque la santidad, entienda los caminos espirituales o desee servir; pero sí podemos y debemos doblegar voluntariamente nuestro corazón ante el Señor. Las Escrituras hacen un énfasis muy grande en la responsabilidad que nos compete.

*"**Acérquense** a Dios y él se acercará a ustedes. **Quiten el pecado de su vida...** Concentren su mente en Dios, ustedes que quieren seguir a Dios y al mundo ¡Laméntense, pónganse tristes y lloren! Que su risa se convierta en llanto y su felicidad en tristeza. **Humíllense ante el Señor y él les dará honra**"*, Santiago 4:8-10, PDT.

2ª Corintios 7:1: *"...**limpiémonos** de todo lo que pueda contaminar nuestro cuerpo o espíritu..."*, NTV.

Dios puede usar cualquier circunstancia para quebrantarnos, pero sería mejor que espontáneamente cediéramos el control de nuestra vida a su señorío. **No tenemos que sentir algo especial para humillarnos.** Debemos humillarnos por decisión y convicción, y para la honra del Señor.

Las circunstancias por sí solas no tienen la capacidad de cambiar nuestro corazón, pero sí son usadas para revelarlo. Una pérdida, dificultad, traición, frustración o enfermedad puede acercarnos o alejarnos de Dios. Todo depende de nuestro corazón. Si nos despierta a una mayor vida espiritual y nos mueve a mirar las cosas eternas; entonces, termina siendo una bendición.

En vez de orar para que desaparezcan las adversidades, mejor sería que oremos para que Dios sea glorificado a través de ellas. En Oseas 5:15 Dios dice: *"Andaré y volveré a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro.* ***En su angustia me buscarán"***, VRV. En otra versión se lee: *"**Cuando estén sufriendo, me buscarán de verdad"***, PDT. Deuteronomio 4:30: ***"Cuando estés angustiado y en dificultades... entonces volverás al Señor tu Dios y lo obedecerás"***, PDT.

Enfrentando el pecado y su poder en nuestras vidas

Todos tenemos justificaciones y culpables (aparte de nosotros mismos) para nuestros errores, pecados y transgresiones. Los vestimos con muchos ropajes: debilidades, tentaciones, manifestaciones del temperamento, rasgos heredados, injusticias padecidas, abusos sufridos, descuido de los padres, traición de los allegados y la lista se vuelve infinita. Se nos puede terminar el mundo, pero no quedaremos sin personas a quienes echarles la culpa de nuestros males y yerros. ¿Qué méto-

dos bíblicos podemos emplear para quebrar con el poder del engaño? *"El Señor llama a su pueblo: Vengan ahora y cambien su vida, y regresen a mí de todo corazón. Háganlo con ayuno, llanto y lamentos"*, Joel 2:12, PDT.

El ayuno que rompe ataduras

"... El ayuno que me agrada es ***romper las cadenas****...,* ***desatar las amarras del yugo****,* ***dejar libres a los oprimidos****,* ***romper toda clase de yugo****... y* ***deshacer los nudos de... maldad****"*, Isaías 58:6 (BLA y NBJ).

Durante la última vigilia de oración Dios nos trajo a la memoria un incidente vivido meses atrás. En el fondo de la casa tenemos un galponcito que se usa como depósito. Nunca creímos necesario asegurar la puerta porque está en medio de un predio cercado por muros. Sin embargo un sábado a la tarde, mientras estábamos en el culto, alguien entró a la propiedad y desbalijó el galponcito. Esa traumática experiencia nos dejó varias enseñanzas espirituales:

1) **El ladrón vigila la casa antes de robarla.** Vigilaron los movimientos, esperaron pacientemente y entraron cuando no había nadie. Satanás, el 'ladrón' por excelencia (Juan 10:10) nos vigila. En cuanto dejamos una rendija abierta, él se mete y nos roba. El apóstol Pedro dijo que el diablo, como si fuera un león *"****anda al acecho... de ronda****... buscando a quién devorar"*, 1ª Pedro 5:8 (NTV y NVI). ¿Cómo elige el león a una presa? Se esconde detrás de los pastizales y observa. Con la infinita paciencia propia de los felinos identifica el animal que se descuida. Ten cuidado, no bajes la guardia porque te convertirás en presa fácil del 'león'.

2) **La puerta cerrada es garantía de protección.** Satanás no entrará a tu vida a menos que tú le abras la puerta. **Sin tu permiso el diablo no podrá robarte.** Cuando abres la puerta del pecado el diablo se mete. No fue casualidad que el diablo eligiera a Judas como su colaborador, ya que él malversaba los fondos de los discípulos en beneficio propio, Juan 12:6. Judas no era ladrón cuando Jesús lo escogió. Era honesto, pero luego cedió a la tentación, abrió la puerta y Satanás *"**entró en él**"*, Juan 13:27. Lo mismo sucedió con Ananías y Safira. Abrieron la puerta a Satanás el día en que mintieron al Espíritu Santo. Pedro le dijo: *"Ananías, ¿por qué **has permitido** que Satanás llenara tu corazón? Le mentiste al Espíritu Santo y te quedaste con una parte del dinero"*, Hechos 5:3 (NTV). Advierte la expresión: *"has permitido"*. **¡Sin tu cooperación el diablo no podrá arruinarte!** *"Sabemos que el que ha nacido de Dios **no está en pecado**: **Jesucristo... lo protege, y el maligno no llega a tocarlo**"*, 1ª Juan 5:18 (NVI). Recuérdalo: **¡al que *"no está en pecado"* Jesucristo lo protege!**

3) **Si no cierras la puerta te vuelven a robar.** El ladrón entra, te roba y se va. Pero vuelve. El policía que vino a constatar el robo en nuestra casa se dio cuenta que los ladrones habían marcado la propiedad dejando rastros detrás del muro con la sola intención de volver por más. Eso hizo que extremáramos las medidas de seguridad. No solo cerramos la puerta con llave sino que agregamos rejas al muro y contratamos un sistema de alarma perimetral. En el mundo espiritual pasa lo mismo. Si la persona que ha logrado recuperarse después de haber sido robada por el diablo no tiene el cuidado de mantener la puerta del pecado cerrada, el 'ladrón' volverá y la desgracia será peor. El espíritu regresa con otros *"siete espíritus peores que*

*él... **Al final... queda peor de lo que estaba antes**..."*, Mateo 12:45 (PDT). No se te ocurra retroceder en el camino de la fe porque el sufrimiento será peor: *"Cuando la gente... **vuelve a quedar esclavizada por el pecado, termina peor que antes**..."*, 2ª Pedro 2:20 (NTV).

Ahora bien, nadie en su sano juicio le daría la bienvenida a un ladrón. Sin embargo, en el mundo espiritual es lo que hacemos. Satanás entra y se hospeda en nuestros hogares porque se lo permitimos. Eso sucede cuando pecamos y no nos arrepentimos. **Sin arrepentimiento la puerta no se cierra, la maldición no se rompe y el diablo no se va.** El diablo permanece apoltronado en los hogares, paseándose a sus anchas, arruinando y destruyendo todo a su paso porque la puerta del pecado nunca se cierra. Mientras no nos desprendamos del pecado, el diablo no se irá.

Venciendo las fortalezas espirituales y sexuales

En Jueces 20 se menciona una batalla contra una fortaleza sexual espiritual. Un levita y su esposa regresaban de un largo viaje y decidieron pasar la noche en una ciudad llamada Gabaa. Un anciano los hospedó y mientras cenaban *"los hombres de aquella ciudad... **hijos de Belial**, rodearon la casa... diciendo... Saca al hombre que tienes en tu casa, **queremos tener relaciones sexuales con él**"*, Jueces 19:22a (RVG) y 22b (PDT). Aquellos degenerados eran hijos de Belial, es decir hijos del diablo, 2ª Corintios 6:15 (NTV). La ciudad entera estaba tomada por los hijos del demonio principal y no por un simple demonio. Aquella potestad espiritual se fortalecía a medida que sus fieles seguidores le rendían adoración mediante prácticas sexuales aberrantes. Cuanto más pecaban, más poderosa la fortaleza

de maldad. Humanamente resultaba imposible de destruir. ¿Cómo se explica que los israelitas con un ejército de 400.000 soldados experimentados (Jueces 20:17) no pudieran vencer a un ejército quince veces menor que ellos, Jueces 10:15? Perdían todas las batallas. El primer día murieron 22.000 soldados israelitas (Jueces 20:21), mientras que en el segundo día 18.000 (Jueces 20:25). La Biblia dice que **el enfrentamiento era muy intenso**, Jueces 20:34. ¿Cómo puede ser intenso? ¿Qué posibilidades tenían 26.000 luchadores inexpertos frente al poderoso ejército israelí? Evidentemente existía una fuerza espiritual detrás de ellos. Y hubieran ganado la guerra si Dios no hubiera intervenido: "***El Señor ayudó a Israel a derrotar a Benjamín***", Jueces 20:35. ¿Qué lecciones espirituales aprendemos de este pasaje?:

1) **Nadie enfrenta una fortaleza de maldad sin oposición.** Cuando hacemos guerra espiritual a través de la oración, adoración, intercesión y ayuno el enemigo levantará obstáculos para impedir cualquier avance. No te sorprendas si personas queridas se burlan o intentan desalentarte. Sigue adelante, no pelees con recursos humanos.

2) **Nadie vence una fortaleza de maldad sin la ayuda de Dios.** ¡No se puede sin Dios! La atadura no se rompe, la batalla no se gana y la bendición no llega si Dios no interviene. Incluye a Dios y la guerra se inclinará a tu favor.

3) **Nadie destruye una fortaleza sexual sin el armamento correcto**. Los israelitas emplearon muchos recursos espirituales (comunión, acuerdo, oración, quebrantamiento, lágrimas y

unidad), pero cuando agregaron ayuno ganaron la batalla: *"... **Ayunaron aquel día hasta la noche**... Entonces el Señor ayudó al ejército de Israel a derrotar a los hombres de Benjamín"*, Jueces 20:26 (DHH) y 35 (PDT). **El ayuno desata el poder de Dios y rompe con el poder de las tinieblas.**

El pecado sexual te aleja de Dios y te conecta con el infierno. Piénsalo bien la próxima vez que te sientas tentado a cruzar los límites establecidos por Dios para la sexualidad. **¡Si no quieres al diablo a tu lado, entonces no coquetees con la inmoralidad!**

13

Quebrantamiento II

Cuando comenzamos la escuela de la oración bajo la guía del Espíritu Santo la primera materia que cursamos fue: 'Quebrantamiento', y la siguiente: 'Quebrantamiento II'.

El quebrantamiento es definido por un estado de rendición y apertura de corazón. Isaías 6:1: *"... **vi al Señor** sentado en un trono muy alto. Los bordes de su manto llenaban el templo",* PDT. Tras la visión de la santidad de Dios aparece la respuesta del profeta. Isaías 6:5: *"**Entonces yo exclamé: ¡Pobre de mí!** Ya me doy por muerto porque mis labios son impuros, vivo en medio de un pueblo de labios impuros y, sin embargo, he visto al Rey, al Señor Todopoderoso",* PDT

Si el alma busca verdaderamente a Dios recibe revelación de su pecado y esterilidad, lo cual viene seguido de un quebrantamiento de corazón que vigoriza más la búsqueda para experimentar el perdón auténtico y la liberación que otorga paz de un modo indescriptible e imposible de conocer de otro modo.

Labrar el barbecho significa llevar el corazón a un estado de humildad y dependencia. Isaías 57:15 dice: *"Porque así dijo*

el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, ***y con el quebrantado y humilde de espíritu,*** *para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados",* VRV.

¿Por qué es importante la humildad?

Porque el orgullo fue el pecado que inicialmente irrumpió en el universo a través de Satanás y se manifestó como rebelión y autosuficiencia (Isaías 14:12-14 y Ezequiel 28:12-17). También fue por medio de la tentación al orgullo que Satanás sedujo a Eva en Génesis 3:6. **Y su veneno mortal encuentra expresión en la justificación de nuestros actos delante de Dios y delante de los hombres.** Cuando el orgullo personal es herido aparece el enojo, la amargura y el deseo de venganza. No dudaremos en difamar o hablar mal de aquellos que 'nos ofendieron', incluso puede aparecer la hipocresía (mostrar algo diferente con la intención de manipular), el engaño y otros frutos amargos.

El orgullo es el más grande enemigo del avivamiento; a su vez el mal más difícil de diagnosticar y tratar. ¿Y dónde reside? En el corazón de los seres humanos. Solo Dios puede conocerlo verdaderamente. A veces está entretejido con cosas que parecen buenas y se muestran como 'celo santo' o 'preocupación por la obra', pero en realidad es orgullo herido, deseo de reconocimiento, anhelo de vindicación, etc.

"Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno", Salmo 139:23-24, BAD.

Muchas aflicciones en nuestra vida, ya sean espirituales, mentales o físicas pueden ser manifestaciones de la poderosa mano de Dios llevándonos a un proceso de humillación. Deu-

teronomio 8:2 dice: *"Recuerda el camino por el que el Señor tu Dios te guió durante todos estos cuarenta años en el desierto, para enseñarte a ser humilde, ponerte a prueba y saber lo que tú pensabas, para saber si ibas a obedecer sus mandamientos o no"*, PDT. En la versión CJ (Corona de Jerusalén) se lee*: "Acuérdate de todo el camino que Adonai tu Dios te ha hecho andar durante estos cuarenta años en el desierto para* ***humillarte***, ***probarte*** *y conocer lo que había en tu corazón: si ibas o no a guardar sus mandamientos".*

Las experiencias difíciles solo servirán para cumplir el propósito divino si optamos por una actitud humilde. Las mismas circunstancias que suavizan a una persona endurecen a otra. Así como el sol derrite la manteca, endurece al barro.

¿Estamos resistiendo el trato de Dios? ¿Nos quejamos por todo? ¿Pensamos en proteger nuestro orgullo herido? Santiago 4:6: *"...Dios rechaza a los orgullosos (resiste a los soberbios), pero ayuda con su generoso amor a los humildes"*, PDT.

La soberbia resulta ser la madre de muchos pecados. Cuando ella nace el diablo viene para atizar el fuego de las pasiones más extremas y malignas. Solo la sumisión completa y la oración humilde permiten que se exprese la ayuda del Espíritu Santo para resistir a estos pecados entretejidos en lo más íntimo.

El primer paso indispensable para el avivamiento es quitarnos los harapos del orgullo y revestirnos de humildad. Si optamos por el orgullo es mejor que renunciemos al avivamiento.

2° Crónicas 7:14: "*Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra"*, VRV.

Cuando el rey Josías se humilló a sí mismo, el Señor lo bendijo con un avivamiento. **Cuando el pueblo de Dios se humilla en arrepentimiento, Dios lo exalta con un avivamiento.**

"Yo amo a los que me aman, y me dejo encontrar por todos los que me buscan", Proverbios 8:17 (TLA).

"Y yo le pediré a Dios el Padre que les envíe al Espíritu Santo, para que siempre... esté con ustedes... (Él) está con ustedes, y siempre estará en medio de ustedes", Juan 14:16-17 (TLA).

"Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes", Efesios 3:17 (NTV).

"Acérquense a Dios, y Dios se acercará a ustedes...", Santiago 4:8 (NTV).

"... Ustedes... pertenecen a Dios. Ya lograron la victoria... porque el Espíritu que vive en ustedes es más poderoso que el espíritu que vive en el mundo", 1ª Juan 4:4 (NTV)

"Cuando ustedes me busquen, me encontrarán, siempre y cuando me busquen de todo corazón", Jeremías 29:13 (TLA).

Las promesas de Dios son abundantes y seguras. ¡Busquemos al Señor y dejemos que nos conduzca por un camino de descubrimiento y avivamiento!

14

Quebrantamiento III

"Así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados", Isaías 57:15, VRV.

Abordamos el problema con el orgullo y enfatizamos que Dios ama la humildad.

El Salmo 51:17 dice: *"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios"*, VRV.

Dios usa como canales a los corazones quebrantados; no tristes o deprimidos sino trabajados en su presencia. El profeta Eliseo (2° Reyes 3) les dijo a tres reyes que Dios traería agua en medio del desierto, pero ellos debían cavar los pozos. Debían resquebrajar la corteza endurecida de la tierra como preparación para el milagro. 2° Reyes 3:16: *"...¡Caven zanjas y zanjas en este valle!"*, BLA.

"Contrito" proviene de la misma raíz que "molido" o "roto en pedazos". De ahí que es mucho más que una mala racha,

una adversidad o cualquier dificultad. Una persona puede estar mal física o emocionalmente y eventualmente quebrada, pero basta que mejore un poco para que el orgullo regrese con fuerza. "Molido" o "contrito" es la palabra que usa Job para con sus amigos: *"¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma, y me moleréis con palabras?"*, Job 19:2, VRV.

Los geólogos dicen que el suelo de nuestro jardín es roca pulverizada por la acción incesante de la naturaleza. De igual forma el corazón contrito es aquel en el que las durezas se han hecho polvo al someterse a la acción de la Palabra y a la Presencia. *"Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo"*, Ezequiel 36:26, NTV.

Bíblica e históricamente, cada vez que Dios se acercó algo cambió. Abraham renunció a la idolatría. Moisés respondió al llamado. Josué se fortaleció a pesar de su temor e Isaías comprendió el poder de su pecado.

Así como el terreno suave y blando agrada al jardinero, no existe corazón más agradable para Dios que aquel que se quebranta con su toque, que se desarma bajo su poderosa y tierna mano, que obedece por amor sin resistencias ni berrinches.

Los pasos para la constricción de espíritu son:

1) **Arrepentimiento**, es más que dolor por el pecado. Es un cambio radical. Se experimenta dolor, vergüenza y temor, pero acompañados de un profundo pesar por haber herido a Dios, pues todo pecado es en su contra: *"Contra ti y solo contra ti he pecado; he hecho lo que es malo ante tus ojos"*, Salmo 51:4, NTV. Nuestro pecado hace que los enemigos de Dios blasfemen su nombre, 2° Samuel 12:14.

2) **Confesión**. 1ª Juan 1:8: *"...si confesamos nuestros pecados a Dios, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad",* NTV. No como una mera enumeración sino con profundo pesar. El Salmo 32:3 dice: *"Mientras me negué a confesar mi pecado, mi cuerpo se consumió, y gemía todo el día".* No se puede experimentar arrepentimiento sin una genuina y completa confesión.

3) **Restitución**. A menudo nuestro pecado ha involucrado a otras personas. Aparte de arrepentirnos y confesar a Dios debemos pedir perdón a esas personas. En Mateo 5:22-24 Jesús dijo: *"...si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti, deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios",* NTV. Dios no aceptará nuestra adoración y no impartirá su perdón paternal hasta que hayamos restaurado las relaciones rotas. Claro que no hace falta dar detalles de ciertos pecados. Recordemos que Efesios 5:3-4 dice: *"fornicación y toda inmundicia... avaricia, **ni aun se nombre entre vosotros**... ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías..."*, VRV. Uno debe abstenerse de confesar los detalles del pecado sexual, así como los detalles del mal uso de la lengua que pueden herir profundamente a la persona a la cual se le hace la confesión. Restitución implica devolver aquello que hemos obtenido o retenido de manera incorrecta; es deshacer hasta donde sea posible los resultados de cada maldad con que hemos afectado a otros. Por ejemplo, en los casos del mal uso de la lengua es necesario hacer la confesión a la persona de la que hemos hablado mal y también a quienes les hemos dicho esas cosas. Puede que sus mentes hayan sido influenciadas de una manera maligna hacia esa persona.

¡Ojo! No es cuestión de tiempo. ¿Cómo podemos pensar que lo que hicimos 50 años atrás Él lo olvidó? Si no hubo arrepentimiento, confesión y restitución es como si acabáramos de cometer ese pecado hace dos minutos. Si el espíritu de Dios produce convicción, entonces Dios está exigiendo que haya confesión y no podemos rechazar esa invitación sin pecar contra nuestras propias almas y multiplicar nuestra culpa.

*"**Tengan cuidado cuando Dios les llame la atención**. No lo rechacen, porque los israelitas que en el pasado lo rechazaron, no escaparon del castigo. En aquella ocasión, cuando Dios les habló, su voz hizo temblar la tierra. Y **si nosotros rechazamos a Dios, que nos llama la atención desde el cielo, tampoco escaparemos del castigo**..."*, Hebreos 12:25-27, TLA.

En tiempos incipientes de avivamiento el Espíritu Santo moviliza a los creyentes a arreglar cuentas. Y lo hace de un modo absolutamente personal. Lo que le pide a uno no es ni parecido a lo que le pide a otro, pero en ambos casos se reconoce la relación con el arrepentimiento, la confesión y la restitución.

Arthur Wallis cuenta que en un grupo que anhelaba un avivamiento nada parecía ocurrir hasta que fueron convencidos de pecado. Un joven que había viajado en tren por unos meses con un boleto adulterado fue movido a arrepentimiento. Hizo el recorrido hasta la estación en la que se encontraba el gerente, confesó lo que había hecho y restituyó el valor de sus pasajes a la compañía. ¿Representaba algo significativo para la compañía? Claro que no, pero para ese joven y para Dios marcaba toda la diferencia. Dios puede ejercer una tremenda presión sobre nosotros para que nuestras vidas se ajusten a su santa voluntad. En ese mismo grupo una hermana muy consagrada y de mucha oración sintió como si se le cayeran esca-

mas de los ojos y dijo: "vi mi corazón como nunca antes... y apareció un pecado específico. Debía confesar a una persona a la que había injuriado muchos años atrás. No tenía la fortaleza para hacerlo hasta que hubo tal grado de convencimiento que sentí que si no lo hacía alguna calamidad caería sobre mi hogar. La busqué y confesé mi pecado, pero parcialmente. Tuve cierto nivel de paz. En la siguiente reunión de oración se leyó la historia de Ananías y Safira, en Hechos 5. Ellos sustrajeron parte del precio. Pensé que Dios estaba hablando a otras personas y no a mí. Me acosté esa noche sin preocuparme, pero en la madrugada sentí la mano de Dios llenando el cuarto. Entonces me arrodillé al lado de la cama, preguntando qué hacer. El Señor me dijo: '¿estás dispuesta a pagar el precio del avivamiento?'. '¿Cuál es el precio Señor?', pregunté. 'Una confesión total', fue la respuesta. Permanecí en oración hasta que se hizo el día. Mi alma pasó la noche en agonía sintiendo que si no lo hacía mi vida sería cortada".

Es un asunto profundamente solemne buscar el rostro de Dios para un avivamiento porque Él va a tratar con nosotros de una manera particular. Y nada sustituye a la obediencia. No podemos dar lo que queremos, debemos dar lo que nos pide. 1° Samuel 15:22-23: *"¿Qué es lo que más le agrada al Señor: tus ofrendas quemadas y sacrificios, o que obedezcas a su voz? ¡Escucha! La obediencia es mejor que el sacrificio, y la sumisión es mejor que ofrecer la grasa de carneros. La rebelión es tan pecaminosa como la hechicería, y la terquedad, tan mala como rendir culto a ídolos..."*, NTV.

¿De qué modo estas líneas afectan tu vida? ¿Existe algo que Dios te está pidiendo? Nada sustituye tu obediencia.

15

El ejemplo de Nehemías

Nehemías 1:3-4: *"...me dijeron: Los judíos que sobrevivieron al cautiverio están en graves dificultades. Las murallas de Jerusalén continúan derribadas y sus puertas consumidas por el fuego. Cuando escuché esto me senté a llorar, lleno de dolor. Me sentí muy triste, durante varios días ayuné y oré al Dios del cielo"*, PDT.

Si tu corazón está trabajado en la presencia del Señor, entonces podrá usarte como instrumento de avivamiento, ya sea intercediendo, edificando o cambiando las realidades de ciudades y naciones.

***'Ver'* con ojos espirituales es el primer paso para la intercesión poderosa que recibe como respuesta el avivamiento.** Nehemías 'vio' en su espíritu la palabra "*Icabod*" escrita en la nación, que significa "la gloria de Dios se ha marchado".

Expresión de un corazón conforme a Dios

¿Acaso no pasa lo mismo en el pueblo de Dios que, habiendo sido liberado en forma poderosa por Cristo ahora está en oprobio? La iglesia a menudo está sumida en aflicción, división y pecados escandalosos; siendo objeto de burla y des-

dén. Cada día son más los que se vuelven al mundo y menos los que se santifican para agradar al Señor. Menospreciada, no solo por los incrédulos sino, por los creyentes carnales que aman más su comodidad que la gloria de la casa de Dios.

"Las murallas derribadas" significa desprotección. Así está la iglesia. Al no guardar la santidad ni marcar una separación con el mundo el enemigo tiene la facilidad para entrar a robar, matar y destruir. Lamentablemente, en muchos lugares, la iglesia se encuentra vulnerable a los ataques de Satanás.

"Las puertas quemadas a fuego" se relaciona con gobierno y autoridad. Una iglesia en el poder del Espíritu avanza con denuedo, sin temer a los críticos ni a los que levantan el puño con amenazas. La iglesia primitiva era de este porte. Conocía y usaba la autoridad de Jesús en sus predicaciones, oraciones, milagros, sanidades y liberaciones, pero hoy en día la iglesia desconoce esa autoridad y carece de ese poder.

¿Por qué nos conformamos con este estado calamitoso? Quizás porque el estado actual de la iglesia es en gran medida el de nuestros propios corazones. Si vivimos en apatía e indiferencia hacia el Señor, ¿la iglesia debería vivir algo diferente?

¿Cómo respondió Nehemías frente a la necesidad? Comprender su reacción nos permitirá entender por qué Dios lo bendijo de maneras tan maravillosas.

Nehemías lloró, hizo ayuno y se vistió con ropas ásperas en señal de duelo por las malas noticias. Esta reacción reveló su corazón. Así como Cristo sufría al ver a las multitudes como ovejas sin pastor, Nehemías no podía pensar en la ciudad de Dios, sin hacer lamento, llanto y luto. ¿Lloramos nosotros por la situación de la iglesia? Quizás ha llegado el momento de orar para tener un corazón como el de Nehemías.

Nehemías vivía entre lujos y comodidades

¿Acaso la situación de Jerusalén era similar a la de Nehemías? En absoluto. Su realidad era muy diferente. Él vivía en el palacio, servía al rey y permanecía en su presencia; una posición de honor muy ventajosa en el sentido más amplio de la palabra.

Jerusalén estaba lejos de su hogar actual, la pobreza no era su problema ni lo sería en un futuro próximo. Además, Nehemías conocía las profecías y lo que Jerusalén sufría era consecuencia del juicio de Dios por su rebeldía y pecado. Todo estaba escrito. Podría haber dado "el golpe de gracia" diciendo que se lo que merecían. Pero no, él se compadeció y oró a favor de los que sufrían. ¡Qué diferencia con nuestra forma de obrar! Buscamos nuestra comodidad y justificamos nuestra indiferencia.

Dios quiere que expresemos el corazón de Nehemías que llora en clamor con un profundo interés de que Dios sea glorificado y su pueblo reciba su bendición. ¿Lloramos por los intereses de Dios? Nuestras oraciones suelen ser egoístas, frías, formales y, por supuesto, sin lágrimas. Santiago 4:3 dice que pedimos y no recibimos porque pedimos mal, para gastar solo en nuestros deleites, placeres y diversiones. Quizás esto explique por qué él vivió un avivamiento. No podemos esperar que Dios obre a nuestro favor con el nivel de intercesión que ejercemos. El Salmo 126:6 dice: *"El que llorando esparce la semilla, cantando recoge sus gavillas"*, BAD.

Compromiso personal en su acción

Sentir pesar no es suficiente. Cuántos manifiestan tristeza o dolor por las injusticias, pero ese sentimiento no los mueve a

la acción. Cuántas veces habremos oído decir: "esto no puede quedar así", pero todo queda ahí. Algunos incluso derraman lágrimas, pero el quebranto del corazón no los impulsa a la acción. Ahí radica la diferencia con Nehemías. Él comprometió su propia vida por los intereses de Dios.

¿Qué recursos empleó Nehemías?

Este hombre apeló a las armas espirituales, sobre todo a un antiguo remedio bíblico muy poco usado en la actualidad. Es más, casi olvidado por completo: **el ayuno**. Nehemías 1:4: "*Cuando escuché esto me senté a llorar, lleno de dolor. Me sentí muy triste,* ***durante varios días ayuné*** *y oré al Dios del cielo",* PDT.

No solo Nehemías empleó el ayuno. El Salmo 109:24 dice*: "De tanto ayunar me tiemblan las rodillas; la piel se me pega a los huesos"*, BAD. Este salmo imprecatorio, de tremendo poder, está enlazado al ayuno. ¿Quién fue el escritor? Algunos dicen que fue el rey David, en cuyo caso deberíamos considerar una faceta más de su espiritualidad: la práctica del ayuno.

El Rey Josafat empleó el ayuno. 2° Crónicas 20:3 dice: *"Atemorizado, Josafat decidió consultar al Señor y proclamó un ayuno en todo Judá",* BAD. Ayuno colectivo frente a una batalla imposible de ganar.

También los repatriados desde Babilonia. Esdras 8:21: *"Luego... proclamé un ayuno para que nos humilláramos ante nuestro Dios y le pidiéramos que nos acompañara durante el camino...",* BAD. Los humildes peregrinos que viajaban en caravana y sin ejército piden algo casi imposible: no ser saqueados al llevar tantas contribuciones voluntarias a la tierra de Israel. Recordemos Esdras 1:3-4*: "¿Hay entre ustedes gente que pertenezca al pueblo del Señor?... Vayan a Jerusalén... y construyan el templo del*

Señor... los de ese pueblo que decidan quedarse... manden oro, plata, bienes y ganado junto con ofrendas para el templo de Dios", PDT. Babilonia era una potencia saqueadora; sin embargo salen de esa tierra con riquezas y sin sufrir ataques en el camino. ¡Bendita protección activada por la búsqueda de Dios en el ayuno!

Daniel entiende que está en un momento espiritual único. Daniel 9:3: *"Entonces me puse a orar y a dirigir mis súplicas al Señor mi Dios. Además de orar, ayuné y me vestí de luto y me senté sobre cenizas"*, BAD. Se cumplían los plazos del cautiverio, era tiempo de despertar en oración para que Dios "se levante". Salmo 3:7: *"Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío..."*. Salmo 7:6: "*Levántate, oh Jehová, en tu ira; álzate en contra de la furia de mis angustiadores"*. Salmo 9:19: *"Levántate, oh Jehová; no se fortalezca el hombre; sean juzgadas las naciones delante de ti"*. Salmo 10:12: *"Levántate, oh Jehová Dios, alza tu mano..."*. Salmo 17:13: *"Levántate, oh Jehová; sal a su encuentro, póstrales; libra mi alma de los malos con tu espada"*. Salmo 44:26*: "Levántate para ayudarnos, y redímenos por causa de tu misericordia"*. Salmo 74:22: *"Levántate, oh Dios, aboga tu causa..."*. Salmo 82:8: *"Levántate, oh Dios, juzga la tierra..."*. Salmo 132:8: *"Levántate, oh Jehová... Tú y el arca de tu poder"*, VRV.

El Señor Jesús, siendo perfecto y lleno del Espíritu Santo, comenzó su ministerio con ayuno. Si hubiera sido lo mismo con o sin ayuno, ¿para qué tanto sacrificio? *"Cuando Jesús salió del agua, vio que el cielo se abría y que el Espíritu de Dios bajaba sobre él en forma de paloma"*, Mateo 3:16, BLS. *"Luego el Espíritu de Dios llevó a Jesús al desierto... Después de ayunar en el desierto cuarenta días con sus noches, Jesús tuvo hambre"*, Mateo 4:1-2, BLS.

Juan 4:31: *"Mientras tanto, los discípulos <u>le suplicaban</u> a Jesús que comiera"*, NT BAD. *"...<u>le rogaban</u> a Jesús: —Maestro, por favor, come algo"*, BLS. **¿Lo habrán visto débil?**

Juan 4:33: *"Oyendo esto...se preguntaron uno al otro: "¿Podría ser que alguien le trajo comida?"*, DA. En ayuda gramatical para el estudio del griego, Roberto Hanna dice que en la oración interrogativa aparece μή que significa: **"con toda seguridad nadie pudo haberle traído alimentos; sin embargo, parece que alguien lo hubiese hecho".** Estas palabras comunican una idea muy particular. Es como si Jesús estuviera débil y fortalecido al mismo tiempo. En ese contexto, el Maestro les enseña a los discípulos que su fortaleza provenía de alimentar a los demás en ayuno personal. ¡Bendita enseñanza oculta a los ojos del lector descuidado!

En Mateo 6:16 Jesús dijo: *"Y cuando ayunes..."*, dando por sentado que habría momentos en los que sus seguidores tendrían la necesidad de ayunar.

Los poderosos viajes misioneros de Pablo para fundar iglesias por todas partes y que cambiarían el mundo comenzaron como resultado de la oración más el ayuno. Hechos 13:2 dice: *"Cierto día, mientras estos hombres adoraban al Señor **y ayunaban**, el Espíritu Santo dijo: «Consagren a Bernabé y a Saulo para el trabajo especial al cual los he llamado»"*, NTV. Y fue como resultado de la oración más el ayuno que fueron enviados por la iglesia. *"Todos **siguieron orando y ayunando**; después oraron por Bernabé y Saulo, les pusieron las manos sobre la cabeza, y los despidieron"*, Hechos 13:3, BLS.

Pablo y Bernabé repiten la misma metodología para nombrar ancianos en cada ciudad en la que habían predicado con anterioridad: *"Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y **habiendo orado con ayunos**, los encomendaron al Señor en quien habían creído"*, Hechos 14:23, VRV.

¿Aún nos quedan dudas del poder de la oración de fe unida al ayuno? Sin embargo, nos aventuramos a comenzar un ministerio, relación, familia o incluso cambiar de país sin haber orado y ayunado. ¡Con razón estamos como estamos!

Interés por la gloria del Señor

*"Oh SEÑOR, Dios del cielo, Dios grande y temible que cumples tu pacto de amor inagotable con los que te aman y obedecen tus mandatos, ¡escucha mi oración**! Mírame y verás que oro día y noche por tu pueblo Israel**. Confieso que hemos pecado contra ti. ¡Es cierto, incluso mi propia familia y yo hemos pecado! Hemos pecado terriblemente al no haber obedecido los mandatos... Te suplico que recuerdes lo que le dijiste a tu siervo Moisés: "Si me son infieles los dispersaré entre las naciones; pero si vuelven a mí y obedecen mis mandatos y viven conforme a ellos, entonces aunque se encuentren desterrados en los extremos más lejanos de la tierra, yo los volveré a traer al lugar que elegí para que mi nombre sea honrado". El pueblo que rescataste con tu gran poder y mano fuerte es tu siervo. Oh Señor, te suplico que oigas mi oración. **Escucha las oraciones de aquellos quienes nos deleitamos en darte honra...**"*, Nehemías 1:5-11, NTV.

Destaquemos algunos aspectos presentes en esta oración:

Nehemías aprecia la grandeza de Dios. Existe un temor reverencial en su oración del capítulo 1. Proverbios 9:10 dice: *"El temor de Jehová es el principio de la sabiduría..."*, VRV. Esta actitud de respeto y honra es poco común en la actualidad y aun en la oración íntima de los creyentes. Nehemías está plenamente consciente de la Majestad y Santidad de Dios, a la vez que aprecia su fidelidad, ternura paternal y amor que no cambia.

Nehemías le recuerda a Dios sus promesas. Toma la fidelidad de Dios como centro de su oración. No lo visible (las adversidades) sino las poderosas promesas de Dios. Él es el único capaz de cumplirlas de pura misericordia, pues el requisito de santidad en su pueblo estaba muy lejos de cumplirse. ¡Si pudiéramos entender cuán grande y glorioso fue el sacrificio de Jesús, cada día daríamos más gracias por él! Nosotros tenemos acceso a Dios y sus promesas únicamente porque Cristo nos justificó de nuestros pecados.

Este principio de recordar en oración las promesas de Dios descansando en su fidelidad caracterizó la oración de Abraham, Moisés, Elías y Daniel. **Toda intercesión poderosa a lo largo de la historia se ha basado en las promesas de Dios.** Nehemías le recordó a Dios lo que había convenido hacer. En este gran principio, dice Duncan Campbell, se apoyaron los que buscaban un avivamiento para Lewis antes de 1949. Esos creyentes fervorosos estaban poseídos por la convicción de que Dios cumpliría su promesa y derramaría agua sobre el sequedal. Isaías 44:3: *"Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos"*, VRV.

¿Creeremos o vacilaremos ante tal evidencia bíblica? ¿Oraremos con fe recordando las promesas de Dios o claudicaremos frente a las adversidades? ¡Que nuestra espiritualidad se vea revolucionada al meditar en los ejemplos de los santos que nos han precedido!

16

La visión del río impetuoso

Existe una poderosa promesa, velada para muchos pero que sustenta el anhelo de Dios de visitarnos con un avivamiento:

(BAD) "Desde el occidente temerán el nombre del Señor, y desde el oriente respetarán su gloria. Porque ***vendrá como un torrente caudaloso, impulsado por el soplo del Señor".***

(NBLH) Y temerán (reverenciarán) desde el occidente el nombre del SEÑOR y desde el nacimiento del sol Su gloria, porque El vendrá como ***torrente impetuoso****, que el viento del SEÑOR impulsa.*

OSO) Y temerán desde el occidente el nombre del SEÑOR; y desde el nacimiento del sol, su gloria; porque vendrá como ***río violento impelido por el aliento del SEÑOR****.*

(BLA) Los del occidente han conocido su Nombre, y los del oriente, su Gloria, pues llega como un* ***torrente encajonado****, empujado por un soplo de Yavé.*

(BPD) Desde el Occidente, se temerá el nombre del Señor, y desde el Oriente, se respetará su gloria, porque él vendrá como un ***río encajonado****, impulsado por el soplo del Señor.*

"En el oeste temerán Al Nombre de YAHWEH, y los que vienen de la salida del sol su Nombre Glorioso. Porque vendrá como torrente impetuoso, impulsado por el Ruaj de YAHWEH (el aliento de Dios, el Espíritu Santo)", Isaías 59:19, Traducción Kadosh israelita Mesiánica.

El Espíritu Santo es el iniciador y el que sustenta el avivamiento.

Quisiéramos compartirles una anotación de nuestros archivos. Cuando el Señor nos visita con una palabra, visión o sueño la escribimos para darle gloria a Él en el cumplimiento. Cosas ocultas que nadie sabe, solo Él. Propósitos que se desatan en el Espíritu. Dicho esto, transcribiremos lo anotado en mayo de 2016.

Palabra recibida el 11/05/2016. Estábamos en la carpa del encuentro orando por las puertas que se abrieron en los canales de televisión 360tv y Canal 26. En esos momentos aparece la visión de un río de montaña, pero no ese arroyuelo transparente que se observa en los cuadros referidos a la vida del Espíritu. Era un río increíblemente poderoso, nunca antes visto. La fuerza de arrastre y la velocidad de su curso eran imponentes. Enormes piedras rodaban en la profundidad, fenómeno que por la pureza de sus aguas podía apreciarse. Nada se resistía a su paso; sin embargo, no estaba desbordado sino que mantenía un cauce determinado. Nosotros estábamos al lado del río y movimos nuestros pies como para pasar un pequeño vallado, no más alto de 20 cm y entramos al río. Al instante habíamos avanzado tanto que parecíamos viajar a la velocidad de la luz. No nos hundimos ni nuestras ropas se ensuciaron, parecía como que estuviéramos sentados, pero no había ninguna barca o cosa semejante. El río, aunque extremadamente poderoso e impetuoso no nos dañó ni una piedra nos hirió.

Esa visión produjo perplejidad, pues nunca asociamos el río de Dios con lo que acabábamos de ver. Dos días después de aquella visión, leyendo las Escrituras en una versión diferente a la habitual, salta ante nuestros ojos el siguiente pasaje: Isaías 59:19 (RV 1995).

"Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol, su gloria, ***porque él vendrá como un río encajonado, impelido por el soplo de Jehová. Vendrá el Redentor*** *a Sión y a los que se vuelven de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dice Jehová: Mi espíritu que está sobre ti y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán jamás de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos. Jehová lo ha dicho, desde ahora y para siempre".*

Esta visión fue dada antes de que la Palabra de Dios fuera predicada de manera masiva por las redes sociales y la televisión nacional; antes de la evangelización de ciudades enteras casa por casa y antes de que las reuniones de oración se transformaran en eventos sumamente importantes en el cronograma de la iglesia. Antes de las vigilias de oración y los ayunos congregacionales. Antes de todo lo que estamos viviendo.

Si nosotros no apagamos al Espíritu Santo, la promesa de Dios para un mayor mover se cumplirá de maneras más poderosas y sobrenaturales. ¿Colaboraremos o seremos enemigos de su mover?

¿Podemos apagar un mover de Dios?

En otras palabras, ¿podemos obstaculizar un avivamiento? La respuesta es un rotundo sí. Arthur Wallis dice que existen cristianos orando por un avivamiento que, si supieran las implicancias preferirían que Dios no lo envíe. Otros que están

dispuestos a pagar parte del precio, es decir confrontar el pecado, pero no están dispuestos a cumplir con la otra condición esencial del avivamiento: **enfrentar el tema del sacrificio**. Sin embargo, ambas partes son igualmente importantes.

Arreglar cuentas con Dios

"Yo soy el SEÑOR y no cambio. Por eso ustedes... aún no han sido destruidos. Desde los días de sus antepasados, han despreciado mis decretos y los han desobedecido. Ahora, ***vuelvan a mí y yo volveré a ustedes****, dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales. Pero ustedes preguntan:* ***"¿Cómo podemos volver cuando nunca nos fuimos? ¿Debería el pueblo estafar a Dios? ¡Sin embargo, ustedes me han estafado!*** *Pero ustedes preguntan: "¿Qué quieres decir? ¿Cuándo te hemos estafado? Me han robado los diezmos y ofrendas que me corresponden. Ustedes están bajo maldición porque toda la nación me ha estado estafando"*, Malaquías 3:6-8, NTV.

El precio del avivamiento significa darle a Dios lo que merece. Algunos le roban los diezmos y las ofrendas. Otros han comenzado a cumplir con esto, pero siguen robándole de diversas maneras.

¿En qué podemos robarle al Señor?

Dios espera que lo honremos con las primicias de nuestro esfuerzo, del mismo modo que lo hacemos entregando diezmos y ofrendas. Existe una conexión entre el dinero, los bienes y la adoración. Éxodo 23:15 dice: *"... y ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías"*, VRV. *"Nadie se acercará a mí sin traer una ofrenda"*, PDT.

Dios espera que le demos lo mejor de nuestras fuerzas en la DEVOCIÓN. ¿Cuántas veces le robamos al Señor con una mente dividida o manifestando pereza en la oración? Oramos sin anhelar su cercanía; oramos para aplacar las culpas, pero sin expectativas.

Si Dios es realmente importante, ¿por qué debería conformarse con la tibia adoración que le brindamos una vez por semana? ¿Por qué debería aceptar canciones que no surgen del corazón ni conmueven las emociones?

Cuando nos faltan el respeto nos enojamos, si estamos felices celebramos, si hieren nuestros sentimientos lloramos; pero ante el Señor nada nos emociona. Adoración apática y ritualista, sin devoción ni amor. No se manifiesta felicidad porque el Rey está presente en medio de su pueblo, ni arrepentimiento por malas actitudes, comentarios o pensamientos.

Dios espera que le demos lo mejor de nuestro TIEMPO en adoración, servicio y consagración. Es común que nuestra vida de servicio fluctúe. Generalmente nos volvemos más sensibles cuando estamos en dificultades, pero apenas las cosas comienzan a mejorar, el negocio prospera, las bendiciones se multiplican y con ellas las responsabilidades, no pensamos en darle más tiempo a la obra del Señor sino menos. Aparecen las excusas "tengo que cuidar lo que Dios me da", "tengo que ser responsable" y bajo aparentes 'verdades' hacemos lo que hizo el pueblo de Dios a lo largo de la historia: preponderó sus caminos en vez de hacer la obra del Señor. *"Ustedes esperaban una gran cosecha... cuando la almacenaron en sus casas, yo soplé e hice que se acabara rápido ¿Por qué? Pues mi casa está en ruinas mientras ustedes se dedican a las suyas, dice el Señor Todopoderoso"*, Hageo 1:9, PDT.

Arthur Wallis relata que en un centro de entrenamiento misionero se insta a cada uno de los estudiantes a que rindan cuenta de cada hora de su día como un medio de autodisciplina en el uso del tiempo, que es vida. La vida se compone de tiempo. Muchas veces cantamos: "mi vida te pertenece", pero el uso del tiempo muestra que le mentimos al Espíritu Santo. ¡Dios nos ayude a ser genuinos y a consagrar nuestro tiempo!

Mateo 6:33 dice: *"Así que, primero busquen el reino de Dios y el bien que Dios quiere que hagan, y se les dará todo lo que necesitan"*, PDT. Si algunos hubieran recordado a lo largo de la vida qué debían buscar primero, se hubieran contentado con menos cosas, no hubieran expandido tanto sus negocios, habrían rechazado trabajos más lucrativos pero que insumieran mucho tiempo y energías. En definitiva, se hubieran contentado con menos, pero haciendo la voluntad de Dios antes que teniendo más y dejando sus caminos. Frente a los desafíos futuros Dios nos dice: "todo lo que necesites te será añadido**". Nadie sacrificó algo por la causa de Cristo y terminó perdiendo con esta transacción.**

Dios anhela que los DONES Y TALENTOS que nos ha dado le rindan adoración y servicio. Cada don que nos ha dado debería ser una semilla que le rinda al Señor una gran cosecha; es decir, que vuelva a Él incrementando Su honra. Pero el diablo busca frustrar esos propósitos haciendo que los usemos para nuestros intereses egoístas, ya sea para conseguir un mejor trabajo, popularidad, prestigio social o escalar posiciones y ostentar mayor poder. Si los usamos (ya sean dones o talentos) para nuestro beneficio (obteniendo la alabanza de las personas en vez de glorificar al Señor) le robamos Su porción.

1ª Timoteo 4:14 dice: *"No descuides el don espiritual que recibiste..."*, NTV.

2ª Timoteo 1:6 insiste*: "Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos"*, VRV.

1ª Pedro 4:10: *"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios"*, VRV.

Dios desea que generosamente contribuyamos con DINERO para la expansión de su obra. Sabemos que este tema es muy espinoso porque se han visto malos ejemplos, malversación de fondos y espíritu mercantilista en las filas del Señor. Pero nada de eso nos exime de la responsabilidad de honrar al Señor con nuestras posesiones.

Algunos buscan escudarse en que el diezmo era una "obligación" del Antiguo Testamento, lo cual es real. En Malaquías 3:8 Dios acusa a su pueblo de robarle en los diezmos y ofrendas.

Ahora bien, ¿Dios espera menos de nosotros, su pueblo, que ya no vivimos bajo la ley sino bajo la gracia? Nosotros que hemos sido bendecidos con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo Jesús (Efesios 1:3), que vivimos bajo la guía directa del Espíritu Santo (Romanos 8:14) y que tenemos a Jesucristo como mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas (Hebreos 8:6), ¿acaso daremos menos?

Si el amor de Dios fue medido por su entrega (Juan 3:16), ¿por qué creemos que no se aplica a nosotros el mismo principio?

"Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir", Lucas 6:38, VRV. *"Hay quienes repar-*

ten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza", Proverbios 11:24, VRV. Pidámosle ayuda al Señor para obedecer y entregar de todo corazón lo que somos. ¡Que podamos expresar generosidad para con su obra, como Él ha hecho con nosotros al darnos a Jesús!

17

La casa de Saúl y la casa de David

"Hubo una larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se iba fortaleciendo, mientras que la casa de Saúl se iba debilitando", 2º Samuel 3:1, RV95.

En Israel convivían dos reinados al mismo tiempo: David con la tribu de Judá; e Is-boset o Esbaal, el hijo de Saúl, con el resto del pueblo. Esa realidad instalada parecía inamovible. Sin embargo, existía un proceso constante aunque imperceptible a los ojos humanos: una casa o dinastía se debilitaba y perdía poder; mientras que la otra se fortalecía. Y lo más llamativo del pasaje es que el ungido David no se percataba de ello. No se daba cuenta de que Dios estaba obrando para que el gobierno del Espíritu se instalara, desplazando definitivamente al gobierno de la carne, simbolizado en la figura de Saúl y su descendencia.

Metafóricamente hablando estas dos casas conviven dentro de la iglesia. *La casa de Saúl* representa el 'gobierno de la carne' e implica independencia espiritual, servir sin guardar la santidad, desobedecer u obedecer a medias, pecar sin miramientos, acudir al ocultismo, justificar los pecados en lugar de abandonarlos, etc. *La casa de David* representa el gobierno del Espíritu

e implica adoración genuina, búsqueda de la santidad, obediencia aunque cueste, pasión por la presencia del Señor, etc. Por lo que vemos en las Escrituras David no se daba cuenta de que Dios estaba cumpliendo sus promesas y adelantando sus propósitos. Para arribar a esta conclusión miremos dos versículos claves:

1) *"David seguía creciendo sin cesar, y Yavé Sabaot estaba con él"*, 2° Samuel 5:10, BAD.

Es muy aleccionadora la manera en que el Espíritu Santo nos deja ver el obrar de Dios. Manifiesta un nombre de Dios: Jehová Sabaot, que significa: "El Señor de los ejércitos". Y entraña una verdad espiritual muy poderosa: **Dios cumplirá siempre sus propósitos, aún cuando fracasen las huestes de su pueblo terrenal.** De ahí que, frente a nuestras luchas no debemos mirar a nadie más, ni a ninguno de nuestros recursos, solo a Él. Dios puede hacer lo imposible y lo hará.

¿Cuándo se dio cuenta David de que las promesas de Dios se estaban cumpliendo?

2) *"**Entonces** David se dio cuenta de que el SEÑOR lo había confirmado como rey de Israel y que había bendecido su reino por amor a su pueblo Israel"*, 2º Samuel 5:12 (NTV). Ese 'entonces' indica que David se dio cuenta del obrar persistente de Dios **después** de ser rey sobre toda la nación. ¿Cómo es posible? La respuesta es sencilla: David vivía el día a día. Sus ojos se centraban en los problemas cotidianos y en cómo resolverlos. La inmediatez y urgencia de lo actual no le permitían reflexionar en el curso que los acontecimientos iban tomando.

Esto debería representar una llamada de atención para todos nosotros. No vaya a ser que por estar con la mirada en lo cotidiano no reconozcamos el obrar de Dios. Seamos agradecidos y breguemos para que cada día el poder de Dios tenga mayor libertad para manifestarse. Recordemos que Israel vivió la época más esplendorosa de su historia durante el reinado de David, quien hizo de la presencia del Señor el centro de su gobierno.

El avivamiento es un proceso no un suceso. Como el embarazo va transformando el cuerpo de una madre a medida que crece el bebé, así la iglesia se va transformando en la medida que la manifestación de Dios se multiplica.

La carne lucha contra el Espíritu

Saúl pasó su vida persiguiendo a David, como Ismael a Isaac: *"Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, **así también ahora**"*, Gálatas 4:29.

El poder de la carne nos incita a lo malo: *"Los que viven según la carne van a lo que es de la carne, y los que viven según el Espíritu van a las cosas del espíritu. Pero no hay sino muerte en lo que ansía la carne, mientras que el espíritu anhela vida y paz. **Los proyectos de la carne están en contra de Dios**, pues la carne no se somete a la ley de Dios, y ni siquiera puede someterse. **Por eso los que viven según la carne no pueden agradar a Dios**. Ustedes ya no están en la carne, sino que viven en el espíritu, pues el Espíritu de Dios habita en ustedes. Si alguno no tuviera el Espíritu de Cristo, éste no le pertenecería. Pero Cristo está en ustedes..."*, Romanos 8:5-10, BLA.

No solo en la iglesia conviven las dos casas, sino en nuestras vidas. Todos somos conscientes de esta lucha diaria entre la carne destronada pero tratando de ganar terreno y, el espíritu de vida en nuestro interior (a partir del nuevo nacimiento) que desea bendición, vida abundante y paz.

Debemos batallar con todas las fuerzas para que la carne no gane terreno. ¿Cómo lo hacemos? Empleando las armas espirituales de la oración y el ayuno, a la vez que confiamos que *Jehová Sabaot* está con nosotros cumpliendo sus planes y llevando adelante sus propósitos.

Gálatas 5:16-26 nos advierte: *"... **obedezcan al Espíritu de Dios,** y así no desearán hacer lo malo. Porque los malos deseos están en contra de lo que quiere el Espíritu de Dios, y el Espíritu está en contra de los malos deseos. Por lo tanto, **ustedes no pueden hacer lo que se les antoje**. Todo el mundo conoce la conducta de los que obedecen a sus malos deseos: no son fieles en el matrimonio, tienen relaciones sexuales prohibidas, muchos vicios y malos pensamientos. Adoran a dioses falsos, practican la brujería y odian a los demás. Se pelean unos con otros, son celosos y se enojan por todo. Son egoístas, discuten y causan divisiones. Son envidiosos, y hasta matan; se emborrachan, y en sus fiestas hacen locuras y muchas cosas malas... En cambio, el Espíritu de Dios nos hace amar a los demás, estar siempre alegres y vivir en paz con todos. Nos hace ser pacientes y amables, y tratar bien a los demás, tener confianza en Dios, ser humildes, y saber controlar nuestros malos deseos... Si el Espíritu ha cambiado nuestra manera de vivir, debemos obedecerlo en todo. No seamos orgullosos, ni provoquemos el enojo y la envidia de los demás por creernos mejores que ellos".*

En definitiva, en este proceso hacia el anhelo de Dios a fin de que experimentemos un avivamiento debemos trabajar so-

bre nuestros corazones con sinceridad, sin ocultar el pecado ni justificar las malas acciones.

Comencemos a obedecer al Espíritu Santo y no llenar nuestra vida con información, conocimiento, ritos o apariencias. Si somos indulgentes con nuestra maldad, lo único que pasará es que el pecado crecerá entristeciendo y finalmente apagando al Espíritu Santo.

¿Se puede apagar un avivamiento?

La respuesta es un rotundo sí.

1ª Tesalonicenses 5:5-20: *"...**todos ustedes pertenecen a la luz**, por lo tanto pertenecen al día... no durmamos... **permanezcamos alerta**... permanezcamos sobrios... no es la intención de YAHWEH que suframos su furia, sino que alcancemos la salvación... Por lo cual, anímense y edifíquense (con el buen trato, las palabras, las conversaciones) unos a otros así como lo están haciendo... respeten a aquellos entre ustedes que trabajan arduamente, los que los guían... para ayudarlos a cambiar, trátenlos con la más alta estima y amor... Vivan en Shalom entre ustedes... confronten a aquellos que son vagos, traten de ayudarlos a cambiar, alienten a los tímidos, asistan a los débiles y sean pacientes con todos. **Miren que nadie pague mal por mal, por el contrario siempre traten de hacer el bien unos a otros, y a todos**. **Siempre estén alegres**. Oren... En todo den gracias, porque esto es lo que YAHWEH quiere de ustedes, que estén unidos con Mashíaj Yahshúa (Jesús). **No apaguen al Ruaj (Espíritu Santo)**, **no menosprecien los mensajes inspirados**"*, DA.

"Como llama divina es el fuego ardiente del amor. Ni las muchas aguas pueden apagarlo, ni los ríos pueden extinguirlo. Si alguien ofreciera todas sus riquezas a cambio del amor, solo conseguiría el desprecio", Cantares 8:6-7, BAD.

¡Qué interesante el contraste que presentan estos dos pasajes bíblicos! Cantar de los Cantares nos dice que ni siquiera un enorme río o una gran catarata podrían extinguir el amor divino, pero Pablo les dice a los cristianos de Tesalónica que **las obras de la carne tienen el potencial de apagar la voz y el obrar del Espíritu Santo.**

Efesios 4:30 nos insta: *"No hagan poner triste al Espíritu Santo..."*, PDT. ¿En qué contexto aparece este mandamiento?

En los versículos precedentes al que hemos citado, más específicamente desde Efesios 4:24 dice que los cristianos somos gente nueva. Por lo tanto debemos:

- Ser buenos y santos.
- Dejar las mentiras y decir siempre la verdad.
- No permitir que la ira nos haga cometer pecados.
- Que la noche no nos sorprenda enojados.
- No dar oportunidad al diablo para que nos derrote.
- No robar sino trabajar.
- No decir malas palabras, sino **aquellas que ayuden y animen a los demás** para que lo que hablemos le haga bien a quien nos escuche.
- Echar de nuestra vida la amargura.
- Erradicar toda forma de enojo.
- No decir insultos.
- Dejar de gritar y evitar conscientemente toda clase de maldad.
- Ser amables y considerados unos con otros.
- Perdonar de la misma forma que Dios nos ha perdonado a través de Cristo.

Esto solo es posible si le damos espacio al obrar de Dios, renunciando a toda independencia o terquedad y siendo dóciles a su obrar. ¿Seremos de los que ayuden a los hermanos apasionados a buscar el avivamiento o de los que ponen piedras en el camino con nuestras palabras erradas y acciones egoístas?

Tenemos que hacer un alto en nuestro camino.

Pidamos perdón a Dios con sinceridad y asumamos el compromiso de trabajar en nuestra propia vida, purificando el ser interior. ¿Cómo se hace? Apelando en fe al Espíritu de Dios por medio de las herramientas espirituales del ayuno, oración, lectura de la Palabra y aun programando retiros periódicos para encontrarnos con el Señor.

Recordemos que el único libro que tiene el poder de transformación, si lo obedecemos, es la Biblia. Meditando en las palabras de la Biblia encontraremos luz para nuestra vida: *"¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu Palabra. Con todo mi corazón te he buscado. No me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti"*, Salmo 119:9-11, VRV.

Toda vez que un avivamiento fue sofocado no lo fue por el diablo sino por las obras de la carne entre los creyentes. ¿Menguaremos en la oración, la intercesión, el ayuno o las vigilias? ¿No sería mejor menguar en el orgullo, la independencia, la queja y la ingratitud?

Que el final de este escrito sea el inicio de una búsqueda apasionada e intrépida, tal como el patriarca Jacob quien dijo: ***"¡...No te soltaré hasta que me bendigas!"***, Génesis 32:26, BAD.